

Inercia y cambio

■
La creciente posibilidad de un cambio adverso en el contexto internacional plantea dudas sobre la sustentabilidad de la actual política económica.

■
La proximidad de una nueva etapa en que se diluyen los “impulsos externos” plantean el desafío para la región de asumir un rol protagónico en su propio desarrollo.

■
En el plano local, diversos indicadores de desempeño revelan claramente que la región acompañó el proceso de recuperación de la economía argentina.

El siguiente informe presenta un análisis de la situación y perspectivas económicas del país y la región. A modo de anticipa de algunas ideas desarrolladas en el mismo, se espera un ritmo alto de crecimiento de la actividad económico pero con una tendencia decreciente. No obstante, resumir las perspectivas bajo el concepto de continuidad del proceso de crecimiento puede conducir a una visión parcial que no pondera debidamente los riesgos emergentes en el contexto internacional y que podrían afectar en forma severa, tanto el desempeño de la economía del país como de la región.

La visión optimista de un sostenido proceso de crecimiento de la economía mundial sostenido por el impulso de China e India, en los últimos meses resulta eclipsado por la preocupación en torno a los efectos de un ciclo recesivo en la economía de Estados Unidos.

Este debate resulta trascendente para la economía del país y en última instancia de la región, que se caracteriza por una fuerte especialización de productos primarios. A partir de la indiscutible incidencia positiva de la mejora en los términos de intercambio en el desempeño de la economía argentina y el rol fundamental de las retenciones para mantener el equilibrio financiero del gobierno, esta situación comienza a plantear la preocupación sobre los efectos locales de un cambio de escenario en la economía internacional. En términos más concretos, comienza a resultar pertinente el planteo de interrogantes como: ¿Qué efectos locales tendría una eventual baja de precios internacionales de los productos primarios de exportación?, ¿Cómo se financiaría el estado si se produce una baja sensible en la recaudación de derechos de exportación? ¿Que impacto tendría una rebaja de la renta agropecuaria sobre el resto de la economía? ¿Como funcionaría el modelo si se acentúa la desaceleración y comienza a revertirse la evolución de indicadores que reflejan mejoras en la situación social como el desempleo y la pobreza?, En un contexto de estas características se pueden intensificar las presiones sectoriales. Intentar remediar estas dificultades recurriendo nuevamente a políticas expansivas podría conducir a una situación con desenlaces críticos

En el plano local, diversos indicadores revelan que la región acompañó el proceso de recuperación de la economía argentina. En función de ellos, cabe pensar que sus habitantes han logrado mantener su participación sobre el ingreso nacional. Como se explica más adelante, del mismo modo que la economía internacional traslada su impulso positivo al país; las condiciones generales en buena medida explican el sostenido ritmo de expansión de la actividad económica local.

La desaceleración del crecimiento y la posibilidad de un cambio adverso en el contexto internacional, son señales que podrían marcar la proximidad de una nueva etapa en que se diluyen los “impulsos externos” y por lo tanto, la región deberá asumir un rol protagónico en impulsar su propio desarrollo. Finalizado el proceso de renovación política, el próximo año para ser un tiempo oportuno para que la ciudad concentre energías en afianzar su competitividad, diseñar estrategias para captar nuevas inversiones y proyectar sus empresas al exterior, así como crear condiciones que permitan un mayor desarrollo e integración de sus principales cadenas de valor.

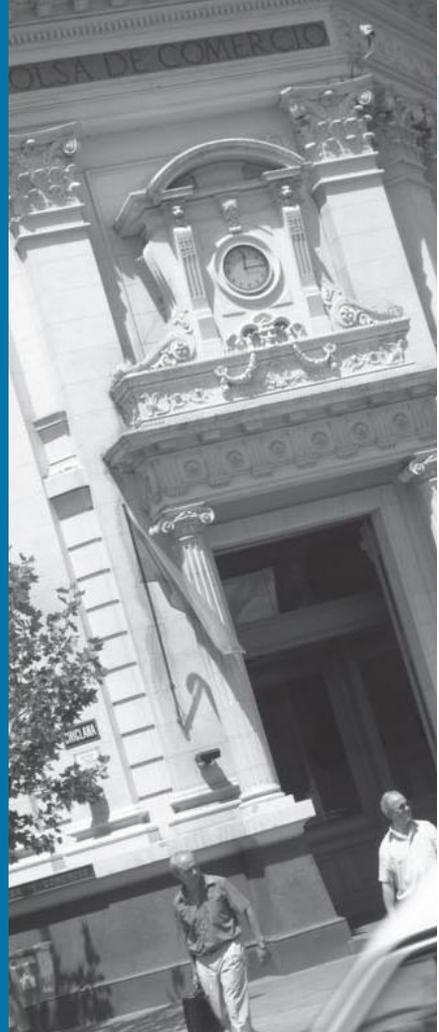
Fundación Bolsa de Comercio de Bahía Blanca



*Los estudios del CREEBBA son patrocinados por la
Fundación Bolsa de Comercio de Bahía Blanca*

Beneficiense

con las Oportunidades que
brinda el Mercado de Capitales



Asesoramiento profesional para invertir en forma más rentable sus ahorros... para financiar mejor sus proyectos...

- Compra y venta de títulos públicos y privados
- Cauciones bursátiles, colocación y/o tomador
- Fideicomisos financieros como inversión o financiamiento
- Negociación cheque pago diferido
- Compra y venta de certificados Cedear's
- Índice Merval o Índice Indol
- Compra y venta de certificados Ceva-Macc



**Bahía Blanca
Sociedad de Bolsa S.A.**

■ Bahía Blanca - Avda. Colón 2
0291-4596100 (B8000FTN)

■ Ciudad Autónoma de Buenos Aires
25 de Mayo 267 - Piso 4
Telfax: 011-4342-0629/4965
(C1002ABE)

■ www.bolsacombblanca.com.ar
■ info@bolsacombblanca.com.ar

Balance anual y perspectivas económicas

■
El dato significativo del año fue la gran expansión del consumo privado, en un contexto de creciente presión inflacionaria.

■
El crecimiento se explica por la sustancial mejora en los términos de intercambio y la política económica expansiva .

■
El contexto internacional contribuyó al mediante un notable aumento de precios de los productos primarios.

Reseña de la economía argentina 2007

Al iniciarse el año, el gobierno estableció como objetivo primordial sostener el alto crecimiento de la demanda agregada, para asegurar sus posibilidades de alcanzar la victoria en las elecciones presidenciales de octubre. Restaban diez largos meses, para un esquema de política económica que comenzaba a evidenciar signos de agotamiento a través de la tendencia creciente de la tasa de inflación y un insuficiente crecimiento de la oferta energética por falta de inversiones privadas. De este modo, transcurrió el tiempo con regulaciones gubernamentales cada vez más frecuentes tendientes a morigerar los efectos de la inflación y del desabastecimiento energético, al tiempo que se sostenía la demanda con un fuerte crecimiento de las erogaciones públicas.

Para contener la inflación y su efecto negativo sobre la situación financiera del Estado por el mayor pago de interés en bonos indexados, se recurrió a todo tipo de medidas que permitiesen contener el inevitable avance de los precios e índices. Para contener las expectativas de aumentos en la tasa de inflación, el gobierno participó activamente en las negociaciones entre sindicatos y empresas, logrando imponer un tope a los reclamos de ajustes salariales que estuviera en líneas con las previsiones del sector empresario. Se intensificó el control de precios de productos básicos de consumo, acompañado de regulaciones para forzar el abastecimiento al mercado interno. En servicios esenciales prestados por empresas privadas, como el transporte urbano de pasajeros, se aumentaron los subsidios para compensar el atraso de tarifas para solventar los costos cada vez mayores de las empresas, principalmente los pagos al personal. Finalmente, se llegó al extremo de intervenir el INDEC con la finalidad de modificar el proceso de recopilación de datos y estimación del índice de inflación. La brecha creciente con índices de costos de vida estimados por gobiernos provinciales y organizaciones privadas, reflejaban una clara subestimación de los aumentos en el costos de vida.

Los costos de estas intervenciones resultaron cada vez más visibles y significativos. Los controles condujeron a conflictos permanentes de las entidades representantes de los productores afectados. Por falta de credibilidad, se derrumbaron las cotizaciones de los títulos del gobierno y se cerró el mercado local para emisiones de deuda pública. La sustentabilidad de servicios básicos a la población prestados por operadores quedaron atados a la continuidad de un flujo creciente de subsidios. En definitiva, se gestó un creciente grado de incertidumbre debido al permanente cambio de reglas impuestas por los funcionarios gubernamentales, la falta de información oficial fiable y la cada vez mayor percepción de conflictos latentes momentáneamente resueltos con controles y subsidios.

Pese a las dificultades que imponía el control de la inflación, se acentuó la política de fuerte impulso al crecimiento de la demanda agregada interna con la finalidad de sostener el crecimiento y la tendencia a la baja del desempleo. El gasto público creció a tasas cercanas al 50% anual, impulsado por el aumento de beneficiarios del sistema de jubilaciones, aumento del plantel de personal, incrementos salariales, mayor obra pública, subsidios a los sectores de energía y transporte. El impacto sobre las finanzas del Estado fue en parte contrarrestado por los ingresos extraordinarios generados por la reforma del régimen previsional que habilita el pase de afiliados desde el sistema de capitalización al de reparto. La política monetaria, subordinada al objetivo de sostener el tipo de cambio y acumular reservas, contribuyó al crecimiento del gasto agregado con una fuerte expansión de la cantidad de dinero. El resultado de esta política fue una elevada tasa de crecimiento del consumo privado, estimada por encima del 9% anual, acompañada de una significativa disminución del superávit público y una incipiente baja en el superávit comercial.

El contexto internacional sumó un impulso fundamental para mantener la senda de crecimiento de la economía argentina, a través del notable aumento de precios de los productos primarios de exportación a lo que sumó una importante depreciación del tipo de cambio con la Unión Europea (euro) y Brasil (real).

La tendencia creciente de la producción se interrumpió durante los meses de invierno por efecto de los cortes en el abastecimiento energético ordenados por el gobierno para resolver el exceso de demanda sin ajustes de tarifas.

La crisis financiera en los mercados internacionales, más allá de reafirmar la tendencia a la redolarización de ahorros y el aumento de las tasas de interés locales, no generó efectos sustanciales sobre la economía real debido al aislamiento del país de los flujos de inversión extranjera.

Este conjunto de hechos caracterizaron la situación económica a lo largo del año. El gobierno alcanzó el objetivo de sostener el ritmo de crecimiento del consumo y la disminución del desempleo, impulsado sobre un contexto internacional extraordinario para las exportaciones argentinas por los altos precios. Sin embargo, este objetivo ha acentuado las presiones inflacionarias, alimentado la incertidumbre de inversores por el exceso de discrecionalidad de los funcionarios, generado un fuerte debilitamiento de la posición financiera del Estado.

Principales novedades

Enero: el precio de la carne amenaza la meta de inflación

El mes de enero se caracterizó por una intensificación de las intervenciones gubernamentales para contener aumentos de precios de productos que conforman la canasta básica y de fuerte impacto sobre el índice de costo de vida. El año comenzó con importantes presiones sobre el índice de inflación, generadas por el aumento del precio de la carne. El gobierno instrumentó medidas tendientes a contener los precios y forzar el aumento de la oferta en el mercado interno. Debido a los efectos negativos sobre la rentabilidad del sector ganadero, se intensificaron los reclamos de organizaciones representativas del sector rural. Por el lado del sector agrícola, se instrumenta un complejo sistema de subsidios a la industria procesadora de trigo, financiados con retenciones a la exportación de soja, a efectos de evitar que el aumento en el precio internacional se traslade al mercado interno.

Previendo dificultades en el suministro energético durante los meses de invierno, el gobierno autorizó aumentos de hasta el 15% en tarifas eléctricas no residenciales.

En forma sorpresiva, se anunció el proyecto de reforma del régimen de jubilaciones, contemplando la posibilidad de retornar del sistema de capitalización al de reparto.

Febrero: intervención en el INDEC y control del índice de precios

El dato saliente fue la intervención del INDEC con la designación de nuevos funcionarios dependientes de la Secretaría de Comercio Interior. Los reemplazos surgieron como respuesta a la difusión de índices de inflación de enero que no concordaron con las expectativas oficiales. La medida generó una importante caída en la cotización de títulos públicos ajustados por CER y por lo tanto, un fuerte aumento en la prima de riesgo país (200 puntos básicos).

Las presiones inflacionarias abrieron nuevos conflictos. Se decidió intervenir el mercado central con el propósito de contener el precio de las frutas y verduras; y se instrumentaron subsidios a productores de leche a efectos de compensar mayores costos y evitar aumentos de precios. En el sector de servicios de medicina prepaga, tras autorizar aumentos del 20%, al poco tiempo se decide dejar el permiso sin efecto. Las intervenciones lograron su objetivo primordial de contener el índice de inflación pero se vieron contrarrestadas por la escasez de productos básicos en góndolas, movilizaciones de productores y ajustes en la calidad de los servicios para eludir los controles gubernamentales. En este contexto, el gobierno acordó un importante aumento con docentes de todo el país para asegurar el normal inicio de clases, al tiempo que desautorizó aumentos en las matrículas de colegios privados.

Pese a los problemas generados por la inflación, se aprobó un nuevo proyecto de ley con la finalidad de disminuir los descuentos sobre el salario destinados al sistema de jubilaciones.

En el plano de las finanzas públicas, se vendieron títulos públicos al gobierno de Venezuela y se arribó a un acuerdo con el gobierno español para fijar un cronograma de pagos tendientes a la cancelación de la deuda con este país.

Marzo: señales de alerta en el contexto financiero internacional

Una brusca caída de la Bolsa de Shanghai se propagó al resto del mundo, reflejándose una caída generalizada de índices. Este hecho marcó el comienzo de un período de inestabilidad bursátil que alcanzaría su punto crítico meses después, con el colapso de mercado de hipotecas en Estados Unidos. El cambio de escenario encareció el costo de capital en países emergentes, en particular, en Argentina.

Ante la incertidumbre por el contexto financiero internacional, y la creciente desconfianza generada por la manipulación de índices de costo de vida, se inició una tendencia firme a la dolarización de ahorros.

Durante este mes, los desbordes de precios se trasladaron al pescado por el mayor consumo de Semana Santa, que el gobierno intentó neutralizar con nuevos acuerdos con las principales empresas proveedoras, pero sin resultados efectivos.

La Secretaría de Agricultura decidió cerrar el registro de exportaciones de trigo y harina. Persistieron las dificultades para mantener el precio de la carne y se acentuó el enfrentamiento con entidades del agro, pese a la buena noticia que significó la recuperación de status de país

libre de aftosa con vacunación, pérdida a comienzos del 2006. El abastecimiento de productos alimenticios disminuyó en forma muy significativa por el paro del sector transporte, reclamando ajustes en los fletes.

El Poder Ejecutivo decidió apuntalar su política de expansión del consumo, anunciando una reforma del impuesto a las ganancias que incrementaría el ingreso disponible de trabajadores en relación de dependencia. El Congreso, sancionó la ley de reforma previsional, habilitando el retorno de afiliados desde el sector privado al régimen público.

Abril: acuerdo con sindicatos

Se alcanzó un acuerdo con representantes sindicales, estableciendo un tope en los ajustes de salarios del 16.5% para lo que resta del año.

Se agudizó el conflicto de la carne y el gobierno, antes la escasez del producto, suma más distorsiones al decidir obligar a productores a comercializar a través del mercado de Liniers, a precios controlados por funcionarios.

Las manipulaciones de índices se tomaron cada vez más evidentes al ampliarse la discrepancia entre los resultados oficiales y de oficinas estadísticas provinciales que mantienen inalterada la metodología de relevamiento y estimación. La acción de los funcionarios de la Secretaría de Comercio Interior comenzó a ser investigada por la Justicia, en tanto que los inversores optaron por desprenderse de títulos públicos indexados determinando una sensible disminución en sus cotizaciones. El gobierno intentó sin éxito revertir la falta de credibilidad designando un nuevo director del INDEC.

Pese a los niveles récord de ingresos tributarios, la fuerte expansión del gasto público antes de las elecciones, se comenzó a reflejar en una fuerte disminución del superávit fiscal.

Mayo: primeros problemas en la provisión energética

El mes de mayo marcó el inicio de dificultades de abastecimiento energético, al tomarse la decisión de suspender las exportaciones de gas a Chile. La Secretaría de Energía procuró generar señales positivas a empresas del sector energético para incentivar inversiones, anticipando aumentos de tarifas residenciales que serían aplicables a partir de febrero del 2008.

La demanda recibió nuevo impulso a través de la implementación del régimen de jubilación anticipada para personas que no alcancen a cumplir con el requisito de aportes mínimos impuestos para acceder al beneficio de la jubilación. El gobierno finalmente logró acuerdos para normalizar la comercialización de carne, comprometiendo subsidios para la producción de terneros.

En mayo, la empresa Repsol hizo pública su decisión de reducir su participación en el capital accionario de YPF.

Junio: soluciones improvisadas frente a una crisis anunciada

Se inició la anunciada crisis energética. Con la llegada de las bajas temperaturas de invierno, el fuerte crecimiento de la demanda de gas generó un exceso de demanda. Se decidió racionar la oferta, cortando el abastecimiento de GNC a automóviles particulares en Capital Federal y Gran Buenos Aires. La escasez de gas oil complicó las tareas de siembra y el funcionamiento del sistema de transporte.

Las empresas petroleras intentaron aumentar el precio de la nafta y el gasoil pero ante la presión de los funcionarios, algunas de ellas optaron por cancelar la medida. Las empresas que mantuvieron el ajuste fueron denunciadas por el gobierno por violación a la ley de abastecimiento y se les aplicaron fuertes multas. Ante la persistencia de la escasez, se ordenó programar cortes a empresas en el suministro de gas y electricidad. Las fábricas disminuyeron su producción y suspendieron personal.

Mientras tantos, resurgió la inestabilidad en el mercado financiero internacional y la Reserva Federal advirtió sobre los efectos nocivos de una mayor volatilidad en índices bursátiles.

Julio: efectos del déficit en la provisión de energía

Debido a las bajas temperaturas, se produjeron nuevos cortes en el suministro de gas a empresas industriales. El gobierno admitió la crisis energética y formuló un llamado a la población a adoptar conductas que frenen el crecimiento de la demanda. Para remediar la falta de combustible, se amplió el cupo de importación de gasoil y, en forma desordenada, se implementó un mecanismo de ventas de nafta a mitad de precio a taxis y remises para compensar la falta de gas natural comprimido (GNC). Tras el fallido intento de aumentar el precio, Repsol YPF anunció su decisión de no aceptar tarjetas de crédito o débito para carga de combustible. Debido a las reacciones oficiales, la medida se cancelaría días después. La falta de gas complicó la siembra de trigo y maíz debido a la interrupción en la producción de urea. El gobierno intentó revertir las expectativas negativas, anunciando un cronograma de inversiones públicas dirigidas a la construcción de usinas por un monto estimado en mil millones de dólares.

Los problemas con la inflación pasaron a un segundo plano por la grave crisis energética. No obstante, se observaron fuertes incrementos en el precio de la verdura fresca por escasez de oferta.

Como dato positivo del mes, se rescató el anuncio de importantes inversiones en el sector automotriz, los niveles record alcanzados en la producción y monto exportado de soja, así como la ampliación de la cuota Hilton en mil toneladas.

Agosto: denuncias de corrupción y expansión del gasto

El mes de agosto se caracterizó por un fuerte deterioro de la imagen del gobierno ante la opinión pública por denuncias de corrupción que motivaron renuncias de funcionarios del Ministerio de Planificación Federal y de Economía.

La Reserva Federal expandió la liquidez anunciando una nueva baja en la tasa de interés, para facilitar la recuperación de bancos afectados por la crisis del mercado de créditos con garantía hipotecaria. Se comenzó a normalizar la situación financiera local a través de un retroceso de la tasa de interés, aumentos de cotización de bonos públicos y estabilización del tipo de cambio.

El gobierno realizó una nueva colocación de títulos públicos, adquiridos por el estado venezolano, a efectos de disminuir las necesidades de financiamiento durante el resto del año.

Con relación a los precios, durante este mes, pese a las presiones oficiales, finalmente se aplicaron fuertes aumentos en naftas y gasoil.

El gobierno profundizó su política de impulso al consumo con tres medidas: (1) aumento de jubilaciones y pensiones del 12,5%, (2) aumento en las asignaciones familiares del 40%, y (3)

sanción de la ley que disminuye el pago de impuestos a las ganancias para trabajadores en relación de dependencia.

Además de esto, se confirmó la eliminación de la doble indemnización por despido sin causa, se intentó reanudar negociaciones con el club de París por la deuda en default con estados de Europa y se decidió aumentar la protección de la industria del calzado, neumático y bicicletas frente a la competencia china, a través de aumentos de aranceles.

Septiembre: novedades de Bolivia

El contexto internacional continuó generando señales preocupantes. La crisis no cedió, se comenzaron a conocer pérdidas millonarias de importantes bancos internacionales. La Reserva Federal, frente al riesgo de una incipiente recesión en la economía norteamericana, agregó un nuevo recorte a la tasa de referencia. En este marco, se profundizó la caída en la cotización de los bonos públicos.

El contexto financiero no pareció afectar los mercados mundiales de productos primarios. La soja registró niveles record, llegando la tonelada puesta en puertos argentinos, a \$725.

Las tensiones inflacionarias de este mes se focalizaron en el precio de la papa, con aumentos superiores al 40%. La Secretaría de Comercio Interior decidió presionar a los productores locales para que reduzcan sus precios en forma sustancial, bajo la amenaza de aumentar la oferta con importaciones. Finalmente, se contuvieron los aumentos a través de un acuerdo en el que participaron los supermercados, además de los productores.

En el plano energético, se normalizó el abastecimiento, pero surgieron nuevas preocupaciones al conocerse la decisión del gobierno boliviano de recortar los envíos de gas a la Argentina debido a la disminución de su saldo exportable por las mayores compras de Brasil, a la vez que anticipaba la posibilidad de aumentos significativos en el precio de exportación.

Las estadísticas de comercio exterior revelaron una importante caída del superávit comercial, generada por el fuerte crecimiento de las importaciones. Este dato generó una nueva señal de alerta, que se sumó a la clara reducción del superávit fiscal por un crecimiento excesivo de las erogaciones observada en los meses previos.

Entre las buenas noticias del mes, se destacó el anuncio de planes de ampliación en la capacidad de producción de acero en la planta de Siderar, con un monto de inversión global que ascendería a los u\$s 800 millones.

Octubre: elecciones sin sorpresas

Este mes, la amenaza sobre el índice de inflación llegó a través del aumento del precio del tomate. En tanto, el gobierno intentó contener las expectativas de futuros aumentos anunciando rebajas para un conjunto indefinido de productos de consumo masivo, enmarcado en un acuerdo con supermercados convocados por la Secretaría de Comercio Interior. Días después, más allá de algunas rebajas en productos puntuales, no se observaron mayores cambios. La política de "acuerdos de precios" comenzó a evidenciar signos de agotamiento.

Las tasas se estabilizaron en niveles elevados, contrayendo el crédito al consumo. A fin de apuntalar el mercado financiero local, el gobierno obligó a administradores de fondos de jubilaciones y pensiones a reingresar al país más de 2.500 millones de dólares invertidos en Brasil. Por otro lado, y para recomponer el ahorro público, se anticipó la intención de aplicar nuevos aumentos en los derechos de exportación de granos y subproductos.

Noviembre: aumenta la presión fiscal

Finalizadas las elecciones, la administración saliente priorizó la recomposición del superávit fiscal a través de un fuerte incremento en la presión tributaria sobre los sectores exportadores. Las retenciones aumentaron en un 15% para las exportaciones de crudo y derivados, y en rango que fue de 5 a 10% para los granos y subproductos. La medida intentó ser justificada por los funcionarios argumentando que la misma permitiría aislar el mercado interno de las presiones inflacionarias del mercado internacional. Además del aumento del flujo de ingresos tributarios, el gobierno redujo sus necesidades de financiamiento con una nueva emisión de bonos por u\$s 500 millones, adquiridos por el gobierno de Venezuela

Como dato positivo fue posible rescatar la reapertura de los registros de exportación de trigo y soja. El lapso entre registro y embarque disminuyó de un año a 90 días en el trigo, y a 120 días en el caso de la soja.

Diciembre: dudas sobre el inicio del cambio

Asumió el nuevo gobierno. A los pocos días se reinstaló el conflicto con los productores tamberos por la reducción en el precio de la lecha impuesta por el gobierno. El Congreso renovó las facultades extraordinarias cedidas al Poder Ejecutivo para reasignar partidas presupuestarias, a través de una nueva prorroga de la Ley de Emergencia Económica. Por otra parte, se anunció la decisión de aplicar retenciones al sector minero, pese al compromiso asumido por ley de estabilidad en el marco tributario a efecto de promover inversiones en el sector. Este conjunto de medidas reveló la continuidad de los principales lineamientos de política económica de la administración anterior, excepto el cambio de posición con respecto a la crisis energética, por cuanto las nuevas autoridades reconocieron públicamente la gravedad del problema y presentaron un plan para contener el crecimiento de la demanda. Con respecto a la inflación, el objetivo consistía en mantener tasas estabilizadas en niveles elevados, subestimando el nivel del costo de vida a través de la aplicación de índices oficiales de dudoso rigor metodológico.

Con respecto al gasto público, la autorización de aumentos de tarifas en el sector transporte facilitará la contención del gasto en subsidios al sector. En paralelo, el fallo de la Corte Suprema restableciendo la movilidad de haberes de jubilados generó un nuevo factor de aumento en las erogaciones destinadas al sistema de seguridad social.

Perspectivas

- *El escenario internacional destaca el inicio del proceso de ajuste de la economía estadounidense.*
- *La demanda agregada interna presenta menores posibilidades de crecimiento, debido al aumento del superávit fiscal y una política monetaria más restrictiva*
- *Una de las principales fuentes de incertidumbre será la posición del sector sindical ante la perspectiva de un salario real estable, luego de años de fuerte crecimiento.*

Economía internacional

El escenario internacional presenta importantes cambios en el transcurso del año, destacando como dato significativo el inicio del proceso de ajuste de la economía estadounidense. Como resulta habitual, los desajustes macroeconómicos se delatan con anticipación en mercados

financieros, pero por el momento, la economía mundial real no acusa mayores impactos. Por el contrario, el comercio mundial mantiene su fuerte crecimiento, la mayoría de los países tasas de crecimiento muy superiores al promedio histórico de las últimas décadas y los precios internacionales mantienen trayectorias al alza. Estas alertas tempranas son difíciles de interpretar porque se presentan en forma volátil, debido a que la información sobre los efectos y alcances de los desequilibrios macroeconómicos aún resulta parcial e insuficiente. La nueva información sobre el impacto negativo de la crisis hipotecaria en la solvencia del sistema bancario internacional, irá activando el vínculo entre mercados financieros y economía real, y en la medida que las pérdidas patrimoniales vayan excediendo las previsiones, se reflejaría en un pérdida de confianza en inversores, seguida de una retracción gradual tanto de la oferta como de la demanda de créditos.

El desequilibrio principal en Estados Unidos consiste en un exceso de demanda. El sector privado deberá recomponer su nivel de ahorro, disminuyendo sus gastos, lo que podría llegar a repercutir negativamente sobre el precio de los productos primarios y por lo tanto, podría afectar el proceso de mejora de los términos de intercambio para la economía argentina. La perspectiva de una recesión aumenta las posibilidades de nuevas disminuciones en la tasa de interés por parte de la Reserva Federal, con el propósito de impulsar el gasto de consumo a través de una mayor facilidad de acceso al crédito. El menor rendimiento de las colocaciones en Estados Unidos frente a otros mercados desarrollados, podría prolongar la trayectoria bajista del dólar. La tendencia se podría acentuar si los bancos centrales de otros países optaran por modificar la composición de sus reservas, con una menor participación de tenencias en dólares. Con un dólar bajo, la menor demanda de Estados Unidos podría en parte ser compensada por la mayor demanda de otros países que pasan a contar con un mayor poder de compra.

Economía argentina

La mayoría de los análisis reflejan un alto grado de consenso sobre la continuidad del crecimiento pero a tasas menores, en torno al 7% anual. De este incremento, unos tres puntos se encuentran asegurados por el efecto de arrastre estadístico. Esta tasa confirmaría la tendencia a la desaceleración del crecimiento, convergiendo a tasas menores del orden del 5%, más acordes con los niveles de inversión y productividad actuales.

Entre los temas urgentes por resolver, se destaca la aceleración de la tasa de inflación y el déficit en la oferta de energía. A estos desafíos, se agrega la recomposición de la solvencia del sector público, así como la mejora del nivel y calidad de la inversión.

La demanda agregada interna presenta menores posibilidades de crecimiento, debido a la necesidad y compromiso de aumentar el superávit fiscal y de un mayor control por parte del BCRA en el crecimiento de los medios de pago. Por otra parte, cabe esperar una desaceleración de la masa salarial tanto por efecto de un menor ritmo de creación de nuevos empleos a medida que la economía se acerca a un nivel de casi pleno uso de sus recursos productivos, como por un freno al proceso de fuerte recomposición salarial observado en los últimos dos años. Por el lado del sector público, el objetivo de aumentar el superávit resta margen para los aumentos de salarios del personal estatal. De modo similar, los aumentos de salarios del sector privado se verían restringidos por márgenes de rentabilidad menores, debido a la mayor presión de la estructura de costos.

A diferencia de los factores internos, se espera un impacto positivo del contexto internacional. Los precios de los productos internacionales inician el año con una fuerte tendencia al alza. No obstante, a diferencia del año anterior, la perspectiva cada vez más firme de una desaceleración

en la demanda en los Estados Unidos podría interrumpir este proceso. Por el momento, predomina todavía la idea de un ajuste gradual de la economía norteamericana, acompañado de tasas de interés internacional tendiendo al alza y una marcada volatilidad en los principales mercados financieros, pero sin una caída drástica de los flujos de comercio internacional y de los altos precios de los productos primarios.

La desaceleración de la tasa de crecimiento local contribuiría a descomprimir las presiones sobre la tasa de inflación, aunque podría propiciar una menor tasa de aumento de los ingresos fiscales.

Por el lado de la oferta, no se espera un salto sustancial de la capacidad productiva. Partiendo desde niveles muy elevados, la tasa de inversión muestra una importante desaceleración en los últimos años – 34% en el 2004, 23% en el 2005, 18% en el 2006 y 13% en el 2007 -, con un fuerte peso de construcciones residenciales y una participación creciente de la inversión pública. Las empresas se encuentran en pleno uso de su capacidad productiva y con una limitada disponibilidad de fondos propios para financiar nuevos emprendimientos. Entre los empresarios, subsiste una gran incertidumbre en torno a las posibilidades de aprovisionamiento de insumos básicos como la energía y combustibles. A estas preocupaciones, se suma la inestabilidad del marco regulatorio generado por el propio gobierno a través de controles, multas y prohibiciones; y un clima de mayor conflictividad por las pujas con sindicatos por reajustes salariales. La fuerte disminución de la participación del país en la captación de flujos de inversión extranjera directa entre países de América Latina, a lo que suma la decisión de REPSOL de reducir su participación en YPF pese a los importantes flujos de utilidades generados en los últimos años, suma un antecedente negativo al momento de trazar pronósticos sobre la evolución de futuros emprendimientos productivos. Por otra lado, la certeza de que los desajustes en el precio en gas, electricidad, combustibles no resultan sostenibles en el tiempo y la necesaria corrección para restablecer la oferta será directamente proporcional al atraso tarifario, permite presagiar cambios abruptos en la estructura de costos y por lo tanto, representa un severo obstáculo sobre el cálculo de rendimiento de proyectos. Pese a estas dificultades, la economía mundial ofrece un escenario atractivo para la producción de bienes primarios – soja, aceites vegetales, maíz, trigo, minerales -, sectores en los que nuestro país presenta una gran ventaja comparativa por dotación de recursos naturales. La expansión del mercado interno, aún cuando se presenta a tasas menores, continuará a buen ritmo y por lo tanto, mantendrá un alto nivel de demanda para actividades de servicios. La industria podría dejar de impulsar el crecimiento del producto bruto debido a la dificultad y las dudas para ampliar la capacidad productiva.

En resumen, el crecimiento de la demanda interna, los sostenidos precios para los productos de exportación y un tipo de cambio real elevado siguen representando una oportunidad, pero se comienza a insinuar un leve desgaste con respecto a años previos. Por otra parte, si bien el nuevo gobierno ha modificado el discurso y admite la necesidad de correcciones en el rumbo de la política económica que irán atendiendo en forma gradual, los inversores aún no perciben cambios de fondo o sustanciales que abran una nueva perspectiva para la evaluación y puesta en marcha de proyectos productivos. En este marco, la brecha entre demanda y oferta interna se irá resolviendo con una gradual desaceleración del crecimiento del gasto interno, una inflación elevada, gradual apreciación cambiaria y una progresiva disminución del saldo de la balanza comercial por el aumento de importaciones.

El proyectado superávit en balanza comercial, sumado al aumento proyectado del superávit fiscal y la acumulación de reservas representan una importante contribución para mantener la estabilidad, pero su efecto disuasivo de posibles crisis tiende a ser insuficiente por la creciente amenaza de una inflación en ascenso, en un contexto de un insostenible atraso de tarifas y con expectativas de recomposición de salarios reales en torno a imprecisas mediciones del costo de vida, que alimentan una creciente puja distributiva entre empresas y sindicatos.

En este contexto, el balance cambiario puede cambiar de modo abrupto si la incertidumbre induce a una masiva dolarización de ahorros. Si bien el BCRA cuenta con una importante cantidad de reservas para desalentar corridas cambiarias, tal como aconteciera durante agosto y septiembre pasado, se requeriría un fuerte aumento en las tasas de interés para dar nuevo impulso a la demanda de moneda local.

Los próximos meses serán decisivos para definir el curso de la inflación. El gobierno apuesta a descomprimir las expectativas con el compromiso de aumento de superávit fiscal, la normalización de la situación en el INDEC a lo que sumará a partir de marzo, la búsqueda de un acuerdo con ajustes de salarios que no superen el umbral del 20%. De no ser suficiente, se deberá acentuar la restricción en la expansión monetaria.

Muchos de los interrogantes sobre las perspectivas de la economía argentina, se centran en las acciones que tomará el gobierno. El primer mes de la nueva administración, parece indicar que el gobierno se conformaría con estabilizar las expectativas de inflación en torno al 20% anual, un salario real estable y un ritmo de crecimiento elevado, con una participación estable del consumo privado. La recomposición del superávit fiscal pasa por un fuerte aumento de retenciones, que en paralelo le permite contener la presión inflacionaria externa sobre el costo de los alimentos, pero a costa de un fuerte desincentivo a la inversión. El crecimiento sería por impulso de las extraordinarias condiciones externas, reflejadas en precios máximos de los productos exportables y potenciados por un tipo de cambio real alto. Esta situación se daría en el marco de recurrentes crisis generadas por problemas de desabastecimiento energético, a lo que se podría sumar alimentos básicos, reclamos de ajustes salariales y subsidios para la prestación de servicios. Para este año, se podrían intensificar las demandas de gobiernos provinciales para aumentar su participación sobre los ingresos fiscales totales, en la medida que la situación financiera comienza a debilitarse por efecto de los ajustes salariales, los límites para la captación de nuevos ingresos tributarios y las dificultades para acceder a fuentes de financiamiento. En forma paralela, se podrían desgatar apoyos de sectores industriales por el efecto negativo sobre los márgenes de rentabilidad, generados por el aumento de los costos laborales, impositivos, financieros y energéticos. Una de las principales fuentes de incertidumbre será la posición del sector sindical ante la perspectiva de un salario real estable, después de años de fuerte crecimiento. En este contexto, surge el riesgo de un menor apoyo sindical que podría generar tensiones sociales, y por esta vía, hacer peligrar la estabilidad política, con consecuencias sobre la situación económica.

INDICADOR	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007*
Variación PBI	-4,4%	-10,9%	8,7%	9,0%	9,2%	8,5%	8,6%
Variación del Consumo Privado	-5,7%	-14,4%	8,1%	9,4%	10,2%	7,2%	8,9%
Variación de la Inversión Bruta Interna	-16,0%	-36,0%	38,0%	34,5%	22,7%	20,0%	12,9%
Variación IPC	-1,5%	41,0%	3,7%	6,1%	12,3%	9,8%	8,5%
Tasa desempleo	18,3%	17,8%	14,5%	13,0%	11,0%	10,2%	8,7%
Exportaciones (miles mill u\$s)	27	26	30	35	40	46	55
Importaciones (miles mill u\$s)	20	9	14	22	29	34	45
Cuenta Corriente / PBI	-1,7%	11,0%	6,0%	3,4%	3,0%	2,7%	2,5%
Préstamos totales (miles mill \$)	75	63	55	60	69	82	108
Depósitos totales (miles mill \$)	66	68	86	108	125	162	212
Deuda Pública (miles mill u\$s)	132	115	169	191	129	131	138
Recaudación Gobierno Nacional (miles mill \$)	45	50	72	98	119	149	198

* Valores estimados y provisionarios.
Fuentes: Ministerio de Economía, INDEC, BCRA y consultores privados

Situación y perspectivas de la economía regional

■
La política de control de precios hizo sentir sus inevitables consecuencias de desabastecimiento y desinversión en los sectores controlados, afectando de un modo particular a la región por la especial configuración de su estructura productiva.

■
Las empresas locales destacan un importante aumento de la facturación y una disminución moderada en los márgenes de rentabilidad. Dos de cada tres firmas han realizado inversiones para ampliar instalaciones o comprar equipo.

■
Las principales preocupaciones para el próximo año tienen que ver con nuevos aumentos de la presión impositiva y con las dificultades con proveedores por el abastecimiento regular de mercadería y la renegociación de costos.

Balance del año

La economía de Bahía Blanca cierra un año de fuerte expansión, prolongando la senda de crecimiento de los últimos años. Del mismo modo que el contexto internacional fue un claro determinante de la tasa de crecimiento económico del país, este a su vez, sería la principal explicación del ritmo sostenido de actividad económica en la ciudad.

La fuerte expansión de la economía local se refleja en diversos indicadores expuestos en el cuadro siguiente. A lo largo del año, los depósitos han crecido más de un 20%, las ventas de automóviles nuevos aumentaron un 24%, se redujo sustancialmente el nivel de causas por concursos de empresas, y los embarques de granos por el puerto local aumentaron un 19%.

Más allá de esta evidencia reveladora de un fuerte crecimiento, y dado que en el orden local se carece de estimaciones del PBI que permitan determinar el ritmo de expansión, cabe plantear el interrogante sobre la magnitud de la variación de los ingresos locales a lo largo del año.

La evolución de la economía local tendría un punto de partida, común a todas las regiones del país, representado por el ritmo de crecimiento general, estimado en torno al 8% en términos reales. De acuerdo a mediciones propias del costo de vida en la ciudad que arrojan una tasa de inflación del 16% anual, se obtendría un incremento del ingreso nominal cercano al 24%. Esta medida reflejaría un primer punto de referencia sobre el incremento estimado en la suma de remuneraciones de todos los que participaron en actividades productivas, bajo la forma de sueldos, beneficios, alquileres, ganancias por apreciación de activos e intereses.

La tasa de variación del ingreso por habitante sería un poco menor, dado que se debería restar el crecimiento vegetativo de la población, ajustada por inmigraciones netas de emigraciones. En forma estimativa, este factor podría, restar alrededor de un punto, con respecto al punto de referencia señalado en el párrafo anterior.

Un piso de crecimiento del 7% en el ingreso per capita local, cifra refleja una medida del fuerte impulso externo que recibe la economía local en el último año en un contexto general de alto crecimiento económico.

Sintetizando los argumentos presentados en el informe que precede el siguiente análisis, sus principales determinantes consisten en la mejora de los términos de intercambio por aumento de precios de los productos que el país exporta, a lo que suma, el crecimiento de la inversión aunque a tasas decrecientes y una política de expansión del consumo, impulsada por una conjunción de factores, entre los que cabe destacar, la expansión del gasto público y el crecimiento de la masa salarial. El impacto de esta onda expansiva externa se potencia o diluye en función de las características de la estructura de la economía regional. En el caso de la región de Bahía Blanca, los siguientes elementos contribuyeron a amplificar el impacto de la situación general

- (i) Precios de los granos. Los precios de los granos producidos en la región alcanzaron niveles máximos históricos en el mercado internacional. Si bien una parte muy significativa es apropiada por el estado bajo la forma de derechos de exportación, se mantiene un nivel aceptable del precio neto de retenciones, particularmente en el caso del cultivo principal que es el trigo, y, dado que la actividad conforma uno de los pilares de la economía regional, representa un factor que impulsa la tasa de crecimiento.
- (ii) Gasto público. A lo largo del año, las erogaciones del estado nacional crecieron a un ritmo cercano al 50%. La ciudad, por su rol de prestadora de servicios para una amplia región de influencia, cuenta con una importante participación de organismos públicos nacionales que a lo largo del año han incrementado su presupuesto (universidad, justicia, defensa). Esta estructura también incluye reparticiones dependientes del gobierno provincial (policía, educación básica, salud). El aumento de la masa salarial asignada a Bahía Blanca y de las compras a proveedores locales, significaron un importante impulso a la demanda local. Además de estos recursos, se sumó la asistencia financiera para la realización de obras públicas impulsadas por el gobierno municipal (por ejemplo, la construcción de la Terminal de ómnibus), el aumento de las transferencias por coparticipación provincial y por prestaciones a los beneficiarios locales del sistema de seguridad social (aumento de jubilaciones, pensiones y asignaciones familiares).
- (iii) Expansión de los servicios. Acompañando al sector primario, uno de los sectores de mayor expansión a lo largo del año ha sido el sector de servicios no regulados a empresas y familias, contrabalanceando cierto retroceso en términos relativos del sector industrial. Esta mayor actividad en rubros de servicios fue propiciada por el fuerte aumento de los ingresos a lo largo del año. La ciudad presenta una fuerte participación de empresas de servicios con alcance en una amplia región de influencia. Ese perfil en los últimos años se ha reforzado por el surgimiento de empresas que han logrado integrarse como prestadoras de servicios especializados para atender la creciente demanda generada por las grandes empresas industriales locales en la zona portuaria. El aumento de actividades de servicios, al demandar un uso más intensivo de personal, da un mayor impulso a la creación de empleo; y al potenciar la generación de ingresos de la población, conduciría a un efecto de realimentación de la demanda de la propia actividad.

La mejora de los términos de intercambio, el aumento del gasto público, la mayor demanda de servicios, conjugados con el perfil de la economía regional, serían los factores que podrían llegar a sustentar la hipótesis de una región creciendo por encima del promedio del país. No obstante, la conformación de la estructura productiva regional también explica el impacto particularmente negativo de otros factores:

- (iv) Desabastecimiento energético. Los cortes en el suministro energético tuvieron fuerte impacto en la producción del complejo petroquímico local, tal como lo reflejan las mediciones propias a través del indicador EMI CREEBBA¹ con caídas del 30%

¹ *Estimador Mensual Industrial, desarrollado por el CREEBBA.*

en la producción local de abonos y compuestos de nitrógeno, 11% en materias químicas básicas, 7% en refinación de petróleo y del 6% en plásticos primarios. Si bien las demandas del complejo tiende a mantenerse estable, el corte repercutió en forma negativa sobre el conjunto de proveedores locales de bienes y servicios, en particular, sobre las actividades que forman parte de la cadena de servicios logísticos. Además del efecto sobre la actividad, habría que sumar el alto costo por resignar oportunidades de nuevas inversiones que estarían destinadas a ampliar la capacidad productiva del complejo, pero que se optó por suspender o cancelar debido a la incertidumbre en el abastecimiento de insumos críticos para este tipo de procesos industriales.

- (v) Presión fiscal. Las retenciones neutralizan el efecto positivo de los altos precios de la producción primaria regional. En la práctica, es un impuesto que recae en mayor proporción sobre regiones especializadas en la exportación de producciones primarias. Dado que se aplican en forma generalizada según el tipo de producto, el peso de la presión tributaria, se siente en zonas como la del sudoeste de la provincia de Buenos Aires, caracterizada por un menor nivel de lluvias y por tanto con menor productividad de los suelos para cultivo.
- (vi) Política antiinflacionaria. La estrategia contra la inflación a lo largo del año estuvo centrada en el control de precios sobre productos con alto impacto en el costo de vida. La política de intervención de mercado alcanzó su punto extremo con la carne. La ganadería es una de las actividades representativas de la economía regional. Las permanentes intervenciones para regular la oferta, generaron caída de precios en un producto con demanda creciente en el mercado mundial. La política gubernamental tuvo una clara repercusión negativa sobre los ingresos del sector ganadero regional a través de la contención de precios y la paralización de inversiones por efecto del alto grado de incertidumbre frente a la inestabilidad de reglas claras para el desarrollo de la actividad.

Como se puede apreciar, las consecuencias de la política de control de precios hicieron sentir sus inevitables consecuencias de desabastecimiento y desinversión en los sectores controlados, afectando de un modo particular a la región por la especial configuración de su estructura productiva. En líneas generales, y en función de la información disponible cabría señalar las siguientes conclusiones:

- En el sector agropecuario, el extraordinario crecimiento de los precios y el alto nivel del tipo real de cambio todavía permiten a los productores afrontar las dificultades en el desarrollo de la actividad generadas por la política de intervenciones gubernamentales; aunque el margen para afrontar este tipo de adversidades es particularmente estrecho en la zona por su ubicación marginal, su limitada aptitud para el cultivo de soja y la menor disponibilidad de alternativas para diversificar la producción. Por otra parte, este margen tiende a agotarse por la apreciación del tipo de cambio real y la creciente presión fiscal del gobierno. De todas formas, las condiciones climáticas, tras un mal comienzo, han permitido alcanzar rendimientos aceptables para los principales cultivos, muy por encima de los registrados el año anterior. Bajo estas condiciones, cabe pensar que el sector haya realizado un aporte suficiente para sostener una tasa de crecimiento alineada con la registrada a nivel del país.
- En el sector petroquímico, la situación es diferente. Las empresas del sector, pese a los altos precios de la producción que acompañan al salto en el precio del barril de petróleo, y el fuerte crecimiento tanto de la demanda interna y externa (principalmente Brasil), han enfrentado una importante disminución de sus ingresos netos de operación por los recortes forzados de producción y los mayores costos generados por las paradas obligatorias de

planta que en condiciones normales funcionan en un régimen de producción continuo. Dado que el impacto de estas circunstancias adversas recaería más sobre accionistas, pero no afectaría en forma sustancial el flujo de ingresos transferidos a la economía local a lo largo del año, dado que se trata de erogaciones fijas, es decir, que no guardan relación directa con los cambios en el nivel de producción de las empresas. Por esta razón, cabe también suponer que al igual que el sector agropecuario, el sector petroquímico no habría restado impulso a la economía local a lo largo del año 2007, por cuanto se bien tuvo un impacto negativo sobre la rentabilidad, no afectó en modo sustancial el flujo de transferencias en concepto de tasas municipales, sueldos y compras a empresas del medio.

En resumen, los argumentos anteriores permitirían respaldar la hipótesis que, al menos la economía regional no habría perdido participación en el ingreso del país, en un año de fuerte crecimiento. Las oportunidades del contexto internacional y las ventajas competitivas de sus principales sectores generadores de actividad económica – campo, por dotación de recursos naturales, y petroquímica, por el alto nivel tecnológico alcanzado con últimas inversiones - han permitido contrarrestar la elevada presión fiscal y los problemas causados por las intervenciones gubernamentales de los últimos años. A esta contribución, se suma el crecimiento de los ingresos locales por un claro aumento en el nivel de transferencias de gobierno nacional y provincial, y el aportado por la maduración de inversiones realizadas en por empresas locales en los últimos años que les han permitido ampliar la capacidad de ventas de bienes y servicios al exterior y otros puntos del país.

La visión de los empresarios locales

Con el propósito de ampliar el análisis sobre la situación y perspectivas económicas de la ciudad, se realizó una encuesta complementaria entre un grupo de empresas locales. La muestra esta conformada por 110 empresas del medio con trayectoria destacadas, y perteneciente al comercio, servicios e industria.

El cuestionario presentó dos partes, una referida al balance de las empresas durante el año 2007 en tanto que la segunda, planteaba consultas en torno a las perspectivas para los próximos doce meses.

Los principales ejes de análisis para la evaluación de la situación y las perspectivas se realizó en torno a la facturación, los márgenes de rentabilidad y decisiones de inversión. A continuación se presenta el análisis e interpretación de los resultados más destacados:

Parte I: balance anual

- **Facturación:** El monto de facturación creció por encima del 15% anual para más del 70% de las empresas que comprenden la muestra. Con una inflación estimada del 16%, el resultado revela un importante crecimiento del monto de ventas en términos reales. Este dato se puede constatar al evaluar el volumen de ventas. Poco más del 70% de las empresas consultadas revelaron que sus ventas medidas en unidades físicas, presentaron incrementos por encima del 10% anual.
- **Márgenes de rentabilidad:** El mayor volumen de ventas fue acompañado de una disminución moderada en los márgenes de rentabilidad, generada por aumento de costos. De este modo, el impacto positivo en la rentabilidad de los negocios generado por el mayor ingreso por ventas en parte fue contrarrestada por una disminución en los márgenes operativos.

- **Inversiones:** Dos tercios de las empresas consultadas manifestaron haber realizado inversiones durante el año. Hace un par de años, en un estudio similar realizado entre empresas del medio había arrojado un 70% de respuestas positivas. En líneas generales, hubo una leve retracción en el porcentaje de empresas con inversiones, aunque cabe destacar que estos resultados revelan un número significativo de empresas que han desarrollado diversos proyectos. Con respecto a las inversiones realizadas durante el 2007, cabe destacar que en más del 40% de los casos, se trata de emprendimientos importantes con montos superiores a los \$150 mil. Estos proyectos se impulsaron por diversos motivos, destacándose en primer lugar la ampliación de las superficies de instalaciones, la incorporación de maquinarias con tecnologías avanzadas y la adquisición de equipos para ampliar la capacidad de producción.
- **Evaluación de la política económica:** Es interesante notar que pese al fuerte crecimiento de la actividad comercial local, prevalece una opinión negativa sobre la política económica del gobierno. Si bien las opiniones son diversas, la mayoría opina que la política es normal pero tendiendo a regular. La mayoría de los empresarios locales son concientes que pese a los buenos resultados del momento, la estrategia de política económica requiere una revisión de sus principales lineamientos para alejar la amenaza de futuras crisis.

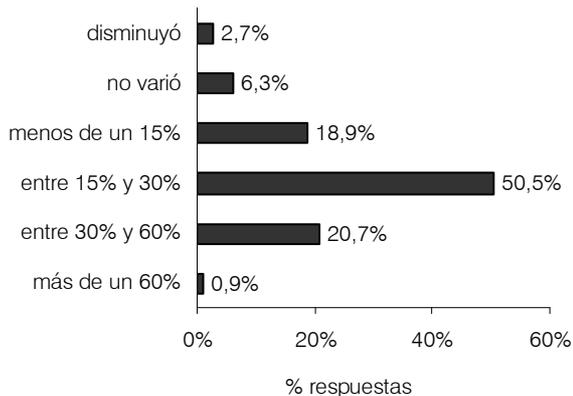
Parte II: Perspectivas

- **Planes de inversión:** De acuerdo a las respuestas obtenidas, se mantendría el porcentaje de empresas con proyectos de inversión para el próximo año. Aproximadamente dos de cada tres empresas tienen previstos realizar nuevas inversiones. Cerca del 45% de los nuevos proyectos, serían por sumas superiores a los \$150 mil y por lo tanto, se trataría de proyectos relevantes. El principal motivo para la realización de estos nuevos proyectos sería nuevamente la ampliación de instalaciones, acompañado de la adquisición de equipos para mejorar el nivel tecnológico y ampliar la capacidad de producción.
- **Plantel de personal:** En líneas generales, las empresas tenderán a aumentar sus plantales de personal, para acompañar el proceso de ampliación a través de nuevas inversiones. Cabe agregar que los porcentajes obtenidos resultaron similares a los obtenidos en el estudio sobre empresas locales realizado a fines del 2004.
- **Márgenes de rentabilidad:** La mayoría de los empresarios cree que los márgenes de rentabilidad se mantendrán durante el próximo año. Prácticamente no se detectan casos que anticipan cambios sustanciales tanto en sentido positivo como negativo. De acuerdo a las expectativas trazadas por los empresarios consultados, esta situación se daría en el contexto de una inflación elevada. La mayoría cree que la tasa de inflación mantendrá su tendencia ascendente, ubicándose en niveles superiores al 15% anual.
- **Amenazas:** Las principales preocupaciones para el próximo año consisten en nuevos aumentos de la presión impositiva y las dificultades con proveedores por el abastecimiento regular de mercadería y la renegociación de costos. En un tercer escalón, se suma el ajuste de salarios con pisos cercanos a los niveles de inflación esperada (15% a 20% anual). Es interesante advertir que no se obtiene un nivel de menciones muy significativo para las dificultades ocasionadas por los cortes de energía y menos, para las restricciones de financiamiento.

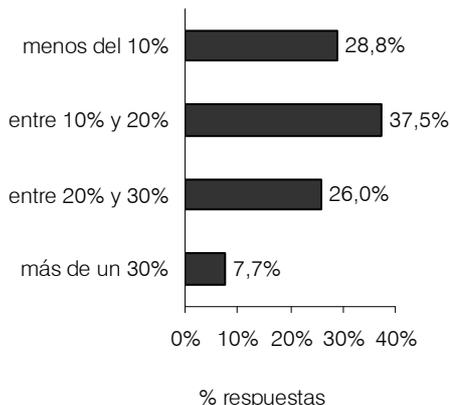
ENCUESTA A EMPRESARIOS DE BAHIA BLANCA

Balance 2007

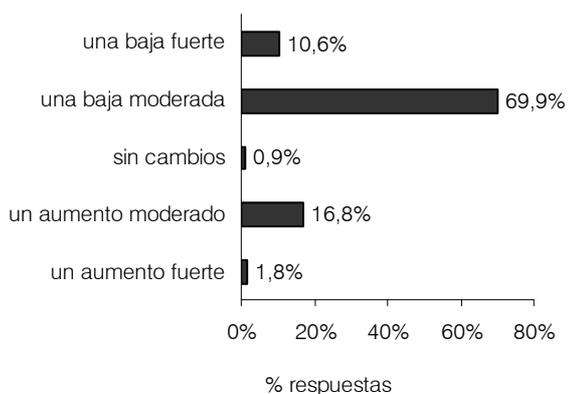
¿Cómo varió la facturación del 2007 con respecto al 2006?



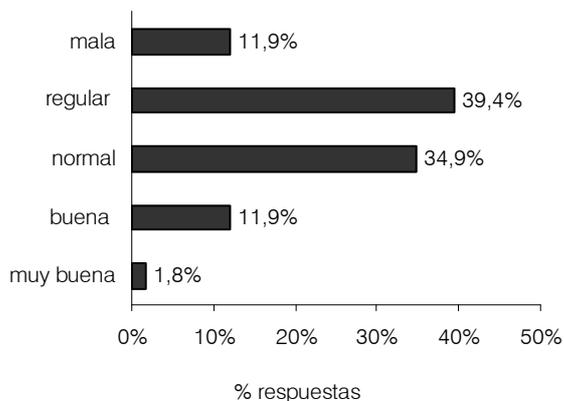
¿Cómo varió su volumen de ventas del 2007 con respecto al 2006?



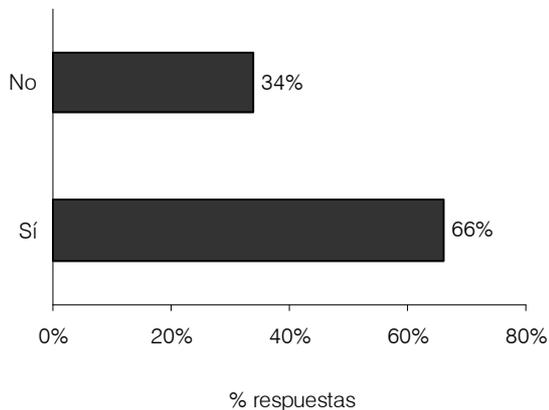
Los márgenes de rentabilidad en el año presentaron...



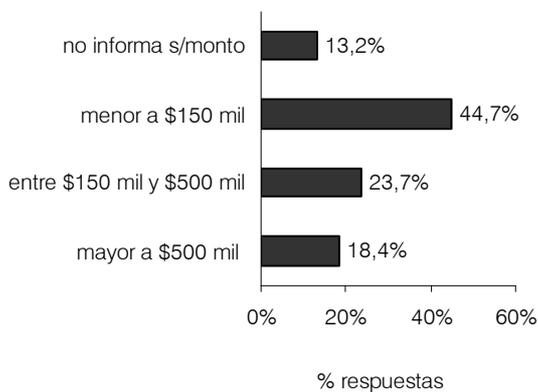
¿Cómo califica la política económica del gobierno?



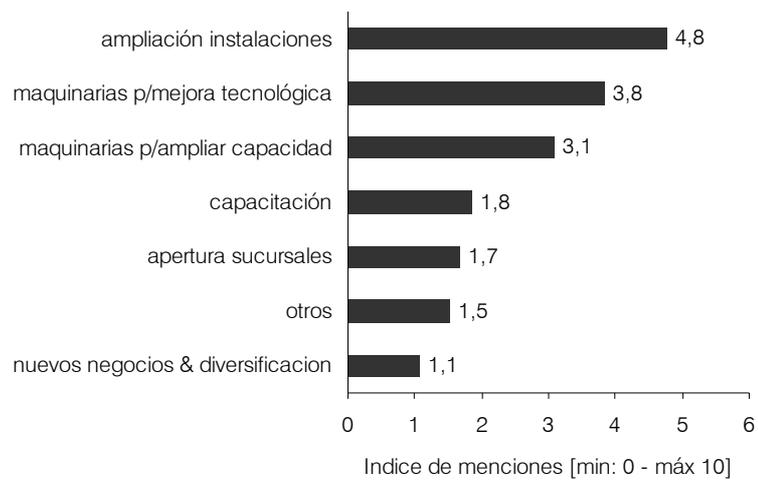
¿Realizó inversiones durante el año?



¿De qué monto fueron las inversiones realizadas en el año?

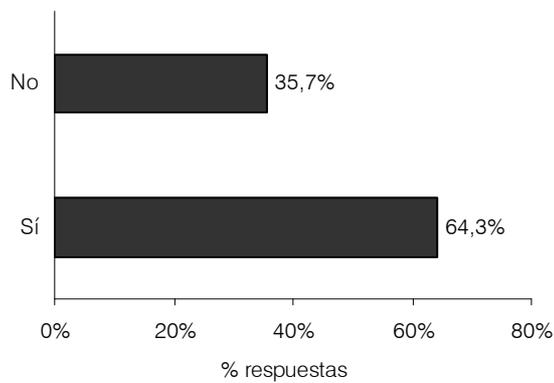


Los motivos para invertir durante el 2007

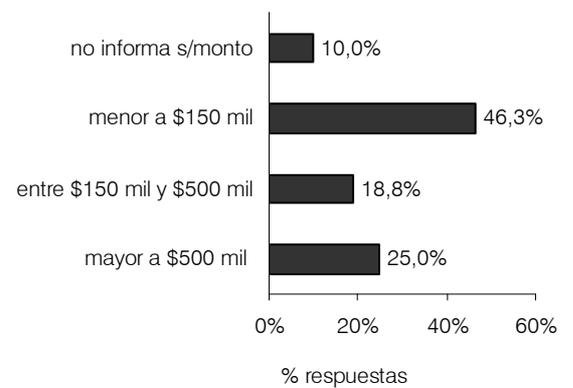


Perspectivas

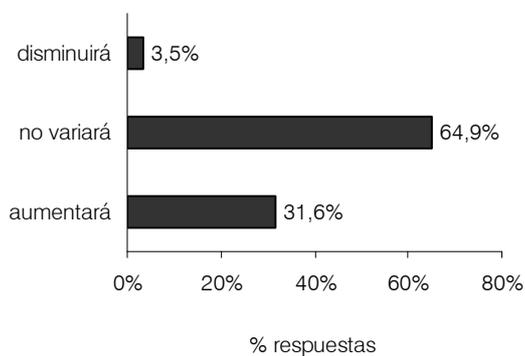
¿Tiene previsto realizar inversiones durante el 2008?



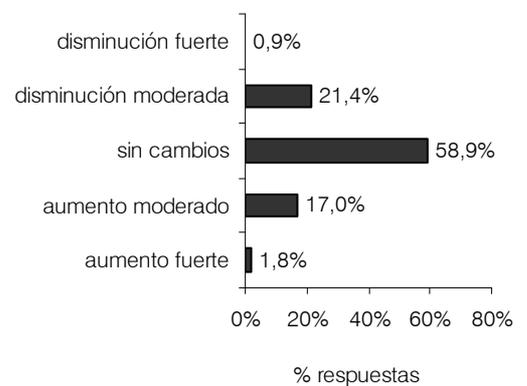
¿Cuál es el monto estimado de las inversiones planeadas?



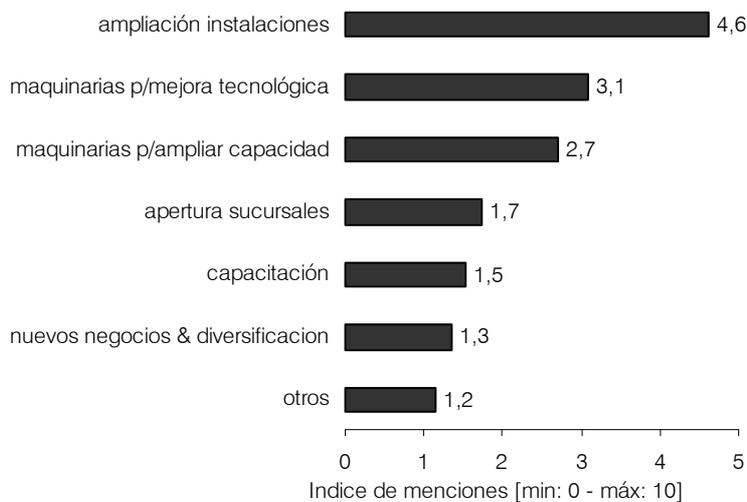
¿Cómo cree que evolucionará su plantel de personal durante 2008?



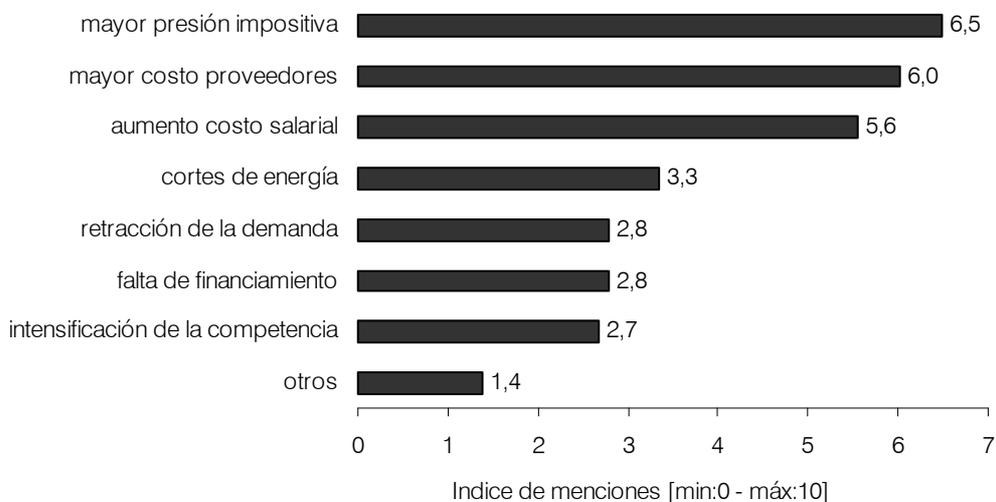
¿Cómo espera que sus márgenes de rentabilidad durante 2008?



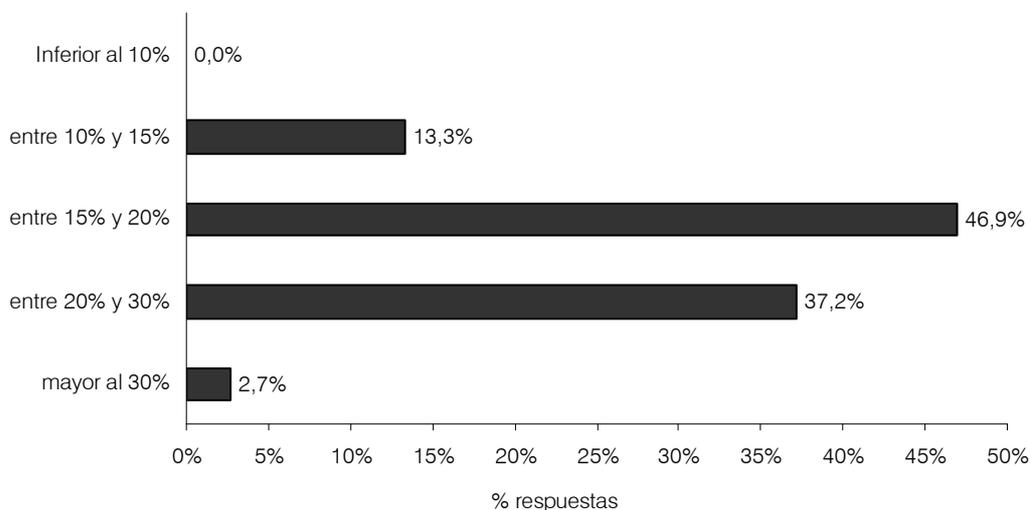
Los motivos para invertir durante 2008



¿Cuáles creen que serán sus mayores dificultades durante 2008?



¿Qué nivel de inflación cree que se alcanzará durante 2008?



Perspectivas

Para el próximo año, el escenario más probable destaca como principales características centrales una gradual desaceleración en el crecimiento de la demanda, acompañada de una tasa de inflación en torno al umbral del 20% anual. Se mantendrían condiciones que propiciarán una expansión del gasto de consumo a partir de los elevados niveles actuales, pero con un impacto menor con respecto a lo observado en el último año.

Por el lado de los ingresos, los bajos índices de desempleo se traducirían en un ritmo menor de creación de nuevos puestos de trabajo. Con los actuales niveles de inflación, el margen de recuperación del salario real resultará escaso, particularmente en el sector público, debido a la necesidad de contener aumentos de gastos corrientes a efectos de alcanzar un superávit primario superior al 3% del PBI. Para los salarios privados, la perspectiva de aumento en términos reales presenta una baja probabilidad debido a la proyección de márgenes de rentabilidad más estrechos para las empresas. La evolución será desigual según la situación de cada sector. La mejor situación se encontrará en los sectores con mayor crecimiento y que hayan concretado inversiones en los últimos años que permitan a sus empleados alcanzar mayores niveles de productividad.

El ritmo de demanda en bienes de consumo de bienes durables y servicios, podría mantenerse de persistir rendimientos para el ahorro que no alcancen a compensar la pérdida de poder adquisitivo generada por la inflación y por lo tanto, generen una mayor propensión al gasto, pero con tendencia decreciente, motivada por menores facilidad de crédito originadas en aumentos en la tasa de interés.

Para el sector de bienes de consumo no durable, podría presentarse cierta retracción en la demanda en la medida que la persistencia de una tasa de inflación elevada erosione los ingresos de los segmentos de población con ingresos bajos y medios. El efecto podría intensificarse si la situación se llegase a conjugar con una desaceleración en la construcción, que se caracteriza por ser una de las principales actividades generadoras de ingresos para trabajadores informales.

En la medida que la inflación se mantenga en los elevados niveles actuales, cabe esperar una política monetaria más restrictiva que podría incidir negativamente sobre la demanda de crédito. Durante el último año, se observó en la ciudad un crecimiento moderado del stock de créditos bancarios, cercano al 11% de acuerdo a cifras oficiales, lo que destaca cierta retracción de los demandantes a incrementar sus niveles de endeudamiento. Este comportamiento revelaría incertidumbre sobre la evolución de sus ingresos en el mediano y largo plazo.

En el mercado inmobiliario, la situación actual destaca un enfriamiento del segmento de compraventa de propiedades, acompañado de un mayor nivel de actividad en el segmento de alquileres. Varios factores con efectos contrapuestos, confluyen para proyectar las perspectivas del sector y por lo tanto, dependerá de cuáles prevalezcan. Por un lado, no hay indicios que permitan esperar un salto sustancial de los niveles de crédito bancario. Una tendencia al exceso de oferta de propiedades generada por la desaceleración de la demanda de inmuebles conjugada con la finalización de numerosos emprendimientos edilicios, impondría un freno al aumento del precio de las viviendas, en tanto que, el financiamiento extraordinario por el retorno de capitales tendería a agotarse. No obstante, la inversión en inmuebles es una de las alternativas preferentes para ahorristas en contextos inflacionarios y esto podría renovar el impulso a la demanda. El segundo elemento que podría incidir positivamente es la proyección de crecimiento de los ingresos locales, particularmente de los excedentes que genera la producción agropecuaria.

El elevado nivel de gasto público contribuirá a sostener la actividad económica local. Sin

Indicadores de la economía local

Índice Base 2001=100

Indicador	Observaciones	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007
Producción industrial	EMI - CREEBBA	100	109	125	131	133	140	119
Inflación anual	IPC - CREEBBA	100	142	145	153	170	189	218
Superficie construida (1)	Metros cuadrados autorizados	100	76	133	154	224	229	219
Permisos construcción solicitados (1)	Cantidad de permisos	100	64	123	154	218	188	181
Venta automóviles 0-Km (2)	Número de patentamientos	100	59	59	108	163	196	243
Pasajes aéreos	Movimiento total de pasajeros	100	80	69	73	72	74	57
Pasajes de ómnibus	Movimiento total de pasajeros	100	81	100	110	115	113	126
Concursos y Quiebras	Causas iniciadas	100	54	50	35	40	28	18
Depósitos (3)	en \$ y u\$s - BCRA	100	78	89	100	146	181	219
Préstamos (3)	en \$ y u\$s - BCRA	100	62	46	57	86	191	214
Construcción locales comerciales (1)	Cantidad de permisos	100	56	132	115	241	133	138
Faena vacuna	EMI - CREEBBA	100	80	148	239	255	284	308
Embarques de granos Puerto B.Bca. (2)	Toneladas exportadas	100	82	96	98	139	120	143
Contenedores Puerto B.Bca (2)	Toneladas exportadas	100	110	158	197	191	176	162
Buques en el Puerto B.Bca (2)	Número de buques ingresados	100	99	108	108	121	116	114
Precio Trigo (4)	Cotización Pto. Bahía Blanca - \$ / tn	-	100	99	86	81	91	120
Precio Girasol (4)	Cotización Pto. Bahía Blanca - \$ / tn	-	100	100	107	101	106	179
Precio carne novillo	\$ / kg	100	198	247	261	293	300	339
Existencias de ganado vacuno	Bahía Blanca y Cnel. Rosales	100	107	103	98	102	92	95
Precio miel	u\$s / kg	100	140	213	152	95	137	151
Producción cebolla CORFO	Toneladas	100	95	119	124	128	177	154
Costo canasta básica alimentos	en \$ - promedio año	100	118	127	130	146	159	207
Juicios laborales (2)	Causas iniciadas	100	113	111	114	134	149	148

(1) Primeros 5 meses de cada año

(2) 2007: hasta noviembre

(3) Saldo al 30 de septiembre de 2007

(4) Base 2002=100

embargo, se plantean interrogantes por el elevado déficit que presenta el gobierno provincial y la intención del gobierno nacional de alcanzar una fuerte disminución en el ritmo de crecimiento de los gastos. Estas circunstancias podrían resentir el monto de transferencias de recursos y tener repercusiones negativas en los presupuestos destinados al funcionamiento de reparticiones del estado y la realización de obras públicas.

Se espera un escenario similar al del último año tanto para el sector agropecuario como para el petroquímico, caracterizado por muy buenas condiciones de demanda pero con grandes dificultades generadas por las intervenciones estatales, entre las que cabe mencionar el mayor nivel de retenciones, las dificultades en el abastecimiento de gasoil, la interrupción del suministro de gas y electricidad.

Una de las novedades destacadas para el próximo año sería el creciente impacto del complejo portuario en la actividad económica local, impulsada por la gradual consolidación de operaciones de embarque de contenedores del muelle multipropósito y la posible iniciación de inversiones a gran escala, con la construcción de nuevas terminales de almacenamiento y transferencia de granos y minerales, así como de otros emprendimientos relacionados con el aumento de la capacidad de producción de las empresas del complejo petroquímico.

Además de estos proyectos, existirían otros emprendimientos, algunos de ellos en localidades cercanas a Bahía Blanca, en etapa de evaluación pero que en caso de llevarse adelante, contribuirían a un mayor dinamismo de la economía regional y a renovar las expectativas de crecimiento.

Por último, pese a que el escenario sigue arrojando una perspectiva positiva, no habría que descartar la posibilidad de un cuadro tendiente a la recesión en la economía mundial que podría revertir la mejora de los términos de intercambio del país y en particular de la región, además de generar un fuerte deterioro de la posición financiera del estado. El segundo factor de riesgo, es la posibilidad de una creciente inestabilidad social por conflictos asociados a la puja distributiva en un contexto de alta inflación.

Inflación y costo de vida

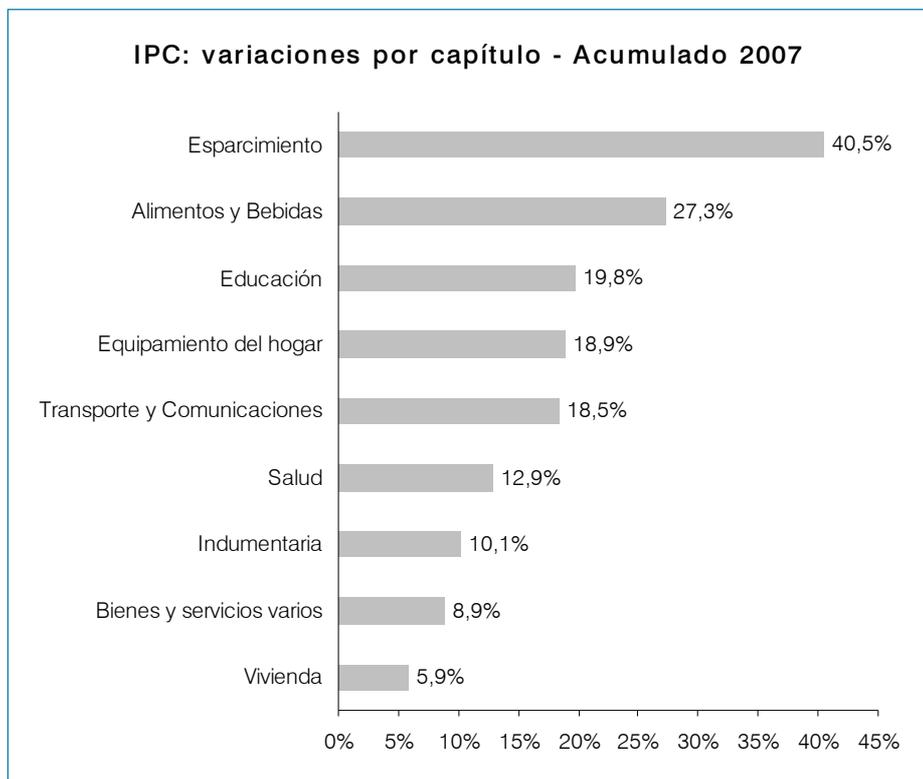
- *La inflación minorista en la ciudad cerró el año con una tasa acumulada del 16%, verificando una aceleración con respecto al año pasado. Esparcimiento y alimentos y bebidas fueron los capítulos de mayor incidencia.*
- *Según datos oficiales, 2007 finalizó con una inflación del 8,5%, a la vez que la ley nacional de presupuesto 2008 asume para ese período una suba anual que no iría más allá del 8%.*

La inflación minorista local acumulada a lo largo de 2007 alcanzó casi el 16% (más precisamente, el 15,8%). Esto supone una aceleración en el ritmo del crecimiento de los precios, teniendo en cuenta que la variación general en 2006 había sido del 11%, tras marcar un registro de 11,2% en el año previo.

A nivel nacional, el incremento general de precios se ubicó en 8,5%, respetando la meta de un dígito planteada a comienzos de año. Este resultado significa la continuidad del proceso de desaceleración de la suba de precios minoristas, ya que la variación anual fue del 12,3% en 2005 y del 9,8% en 2006 para alcanzar el mencionado 8,5% en este período. De esta manera, por primera vez se observa un comportamiento divergente en las tendencias inflacionarias correspondientes al nivel país y al ámbito local que parecen corresponderse más con cuestiones operativas y metodológicas de elaboración de los índices que por fundamentos de tipo económico. En efecto, a lo largo del año, las cifras difundidas por el INDEC fueron insistentemente cuestionadas por no reflejar fielmente la marcha real de la inflación y alejarse de las percepciones de los agentes económicos.

Para 2008, la ley nacional de presupuesto asume una inflación anual que no iría más allá del 8%. Sin embargo, el CREEBBA plantea un escenario que toma como piso la inflación de este año, del 16% si se tiene como referencia el caso local. Si bien restan precisiones sobre el ajuste de tarifas, los acuerdos de precios y las negociaciones salariales, entre otros puntos, es claro que se trata de subas ineludibles que impulsarán la tasa inflacionaria, más allá de la presión de la demanda que se mantiene con tendencia firme en un contexto en el que continúa el atractivo de las facilidades crediticias.

Los precios mayoristas, según el INDEC avanzaron casi el doble que los minoristas, cerrando 2007 con un incremento acumulado del 14,4%. Si se tiene en cuenta que desde la devaluación el índice de precios al consumidor se ajustó un 107%, según cálculos oficiales, y el índice mayorista lo hizo en 206%, queda en evidencia el amplio margen que subsiste para traslado a precios finales, comportamiento contenido en buena parte por regulaciones, acuerdos de precios y política de retenciones entre otros instrumentos.



Volviendo al caso de Bahía Blanca, el promedio mensual de subas minoristas fue del 1,2%. Los meses con mayores aumentos fueron julio y septiembre, cuando se registraron variaciones del 1,6%. En julio, el principal factor que incidió fue la aplicación de una cuota extraordinaria en los colegios privados subvencionados, autorizada por el gobierno para absorber los ajustes aplicados a los salarios docentes. En septiembre, la escalada sin precedentes en el precio de las verduras frescas como consecuencia de la pérdida de cosechas por las intensas heladas fue el elemento que mayormente impulsó el índice del mes. En contrapartida, noviembre fue el período con menor alza en el año, alentada por la merma producida en alimentos y bebidas, justamente a raíz de la normalización en el precio de las verduras.

A nivel capítulos, fueron cinco los que se ubicaron por encima de la inflación promedio: esparcimiento (40%), alimentos y bebidas (27%), educación (20%), equipamiento del hogar (19%) y transporte y comunicaciones (18%). En tanto, cuatro fueron las categorías que cerraron el año por debajo de la suba general promedio del 16%: salud (13%), indumentaria (10%), bienes y servicios varios (9%) y vivienda (6%).

Los indicadores complementarios al IPC, tendientes a obtener una medida del avance del costo de vida coinciden en señalar el fuerte ajuste experimentado por los alimentos, componente de mayor ponderación en la canasta familiar. Por un lado, la canasta de referencia de alimentos, estimada para una familia de cinco integrantes perteneciente al estrato de ingresos medios, alcanzó en diciembre los 1.058,6 pesos, casi un 33% más que el valor estimado en igual mes del año pasado, cuando la misma canasta costaba 797 pesos. En tanto, el listado de alimentos básicos, conformado por veinte variedades esenciales de alimentos y bebidas, quedó valuado en 85,5 pesos al concluir el año, mientras que en igual mes del año pasado el mismo tenía un costo de 67,4 pesos.

INFLACIÓN MINORISTA: ANÁLISIS POR CAPÍTULOS

Esparcimiento. Aumentó un 40,5% en el año, constituyéndose en el capítulo con mayor incremento. En virtud del fuerte avance de la demanda de viajes hacia puntos turísticos locales en detrimento de destinos del exterior, sumado al incremento general de costos, es que el rubro turismo se ajustó casi un 70% durante 2007. En tanto, los servicios de esparcimiento tales como cines, teatros, espectáculos deportivos y clubes subieron alrededor de 25%.

Alimentos y Bebidas. Finalizó el año con un alza del 27% tras registrar subas mensuales ininterrumpidas hasta noviembre, cuando se produjo un pequeño retroceso en el índice del capítulo. La nota saliente la dieron las verduras, con un aumento promedio del 70% en el año, explicado por mermas en la oferta por factores climáticos, que recién comenzó a revertirse en el último bimestre. Otros grupos destacados fueron los cereales y derivados (34%), bebidas sin alcohol (33%), carnes (29%), frutas (29%) y lácteos (22%).

Educación. Tuvo una variación general del orden del 20% en el año. Los servicios educativos aumentaron aproximadamente un 24% en el ámbito local, impulsados por las subas aplicadas por los establecimientos educativos privados sin subvención, las cuotas extraordinarias implementadas por los colegios subsidiados para absorción de mayores costos laborales y los ajustes llevados a cabo por institutos oferentes de servicios complementarios, como idioma y computación. Por su parte, los textos y útiles escolares verificaron una actualización del 15% a lo largo del período.

Equipamiento del hogar. Con una suba de casi 19%, este capítulo concluyó un año de intensa actividad, fundada en una sostenida demanda de bienes de consumo durable, alentada por las extendidas facilidades crediticias, mayormente atractivas en un contexto inflacionario. A nivel rubros, tuvieron alta incidencia los artículos de ferretería (34%), los de menaje (23%) y los productos de limpieza (21%) y, en menor medida, los textiles y accesorios para decoración (14%) y los artefactos domésticos (9%).

Transporte y comunicaciones. Registró un alza del 18,5% en todo 2007. Las comunicaciones aportaron la mayor variación, con un ajuste del 23%. Casi otro tanto sumó el rubro funcionamiento y mantenimiento de vehículos (22%), en virtud de los aumentos verificados en combustibles y lubricantes, cubiertas, repuestos, estacionamiento y seguros. En tanto, los automóviles y el transporte público de pasajeros aportaron respectivamente un 10% de variación al capítulo durante el año.

Salud. Sumó casi un 13% de aumento a lo largo del año, en virtud de los ajustes implementados en los servicios de medicina prepaga, que incidieron un 21%, y de las subas producidas en medicamentos y elementos de primeros auxilios, que avanzaron un 9% en el período.

Indumentaria. Cerró 2007 con un incremento promedio del 10%. El rasgo destacable para este capítulo es que, más allá de las subas por cambio de estación, persistieron aumentos remanentes a lo largo de cada una de las temporadas hasta el momento de las liquidaciones, más tardías en este año. Los rubros con mayor peso fueron telas y artículos de marroquinería, que avanzaron un 16% en el año, seguidos de ropa exterior, interior y calzado, con alzas respectivas del 10%, 7% y 6%.

Bienes y servicios varios. Acumuló una suba del 9%, impulsada principalmente por las actualizaciones en servicios para el cuidado personal, que sumaron un 30% durante el año, tras permanecer con relativa estabilidad tras la devaluación. En menor medida incidieron los artículos de tocador y descartables (11%) y los cigarrillos (2%).

Vivienda. Fue el capítulo con menor aporte en el año, estimado en 6%. Si bien los alquileres experimentaron una fuerte actualización (20%) y los materiales de construcción siguieron una tendencia alcista sostenida (9%), el postergado ajuste de tarifas de servicios para el segmento de clientes residenciales contribuyó para que el aumento general del capítulo en todo el período fuera moderado.

Evolución de las empresas bahienses

- *Las empresas informaron un año con condiciones generales estables, con los altibajos habituales del sector comercial propios de cada período del año.*
- *El ritmo de ventas se sostuvo en niveles tendientes a alentadores, aunque se comenzó a evidenciar una creciente preocupación por el deterioro en los márgenes generados por el aumento generalizado de costos.*

El presente análisis traza una descripción de la coyuntura de las empresas locales a lo largo del año, a partir de los resultados obtenidos en la encuesta de coyuntura bimestral². Durante el primer bimestre del año 2007, el ritmo de la actividad económica en la ciudad presentó una disminución normal, explicada por el comienzo de vacaciones de verano. El indicador de situación general de las empresas cayó desde la categoría Buena a Normal. Cabe destacar que la caída de enero y febrero de 2007 fue levemente más pronunciada que la ocurrida en enero y febrero de 2006, dado que se redujo el porcentaje de empresas con una mejora en la situación general.

La situación general de las empresas locales mejoró levemente en marzo - abril. Las causas principales de este repunte fueron el retorno a la actividad económica habitual luego del período de vacaciones y el inicio del ciclo lectivo. El hecho destacado del bimestre fue la desaceleración en las ventas registrada en abril, atribuida fundamentalmente al breve receso de la primera semana de ese mes, donde se juntaron festividades religiosas y feriados nacionales. Las expectativas marcaban, en ese entonces, un deterioro progresivo respecto a la actividad económica general, influido seguramente por los crecientes conflictos sociales y políticos.

Los resultados del bimestre mayo-junio arrojaron un leve retroceso de la situación general, sin que esta oportunidad se pudieran asociar factores estacionales. El nivel del indicador correspondiente se ubicó entre normal y bueno. Contrariamente a lo sucedido el año anterior, se registró una leve disminución en el nivel de actividad de las empresas. Los resultados reflejaron las dificultades de la situación económica general: la crisis energética y su impacto en el desempeño de la industria, alta inflación y disminución gradual de la rentabilidad.

La actividad económica en el bimestre julio-agosto se estancó en la categoría "normal" según el indicador de situación general de las empresas. Por un lado hubo bajas en rubros puntuales, como indumentaria (cambio de temporada) y construcción (disminución de la actividad por cuestiones climáticas). Por el otro, una mayor capacidad de gasto de la población por el cobro del medio aguinaldo que reactivó otros rubros. Más allá de los motivos estacionales, los resultados del bimestre arrojaron un amesetamiento de la situación general debido a los problemas que venía acarreado el país desde hacía meses y que no había podido solucionar a tiempo.

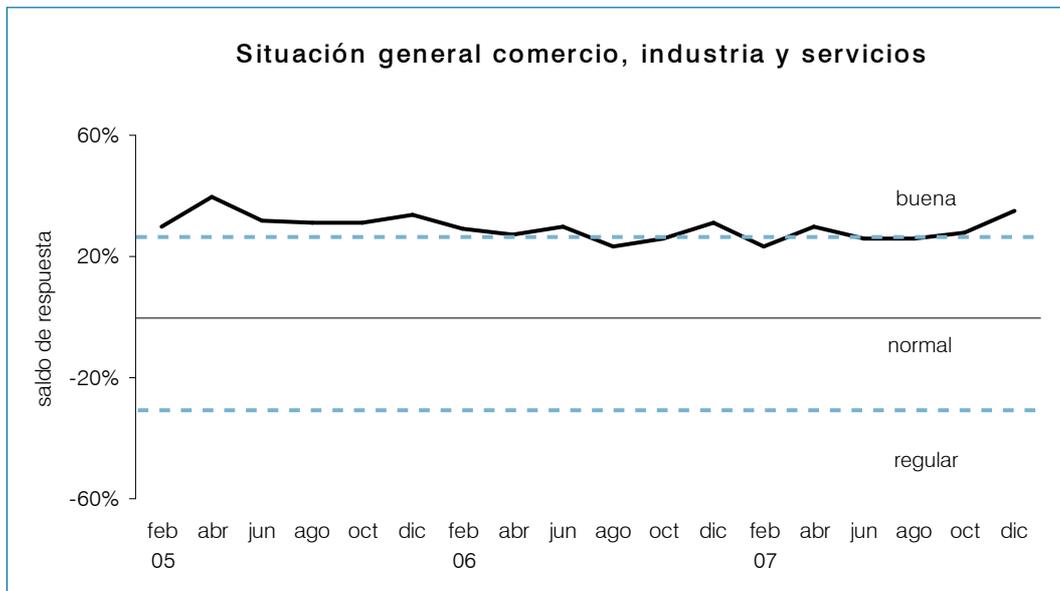
La crisis energética influyó negativamente en el desempeño de la industria ocasionando un marcado retraso de entregas de productos. A esto se sumó la sequía que afectó a la región del sudoeste de la provincia de Buenos Aires y varios sectores del país, y que provocó problemas en producción de cereales, oleaginosas y frutas, y la mortalidad de gran número de cabezas de ganado bovino, lo que ocasionó disminución en la oferta de carne, lácteos, harinas, y frutas.

Los meses de septiembre y octubre se caracterizaron por la incertidumbre propia de períodos preelectorales. La mayoría de los encuestados percibió que en los últimos días de octubre que la actividad se paralizó a raíz de las expectativas generadas por las elecciones presidenciales.

Según los resultados de los indicadores, la situación general siguió estancada dentro de un panorama estable. El indicador correspondiente se consideró bueno, sostenido por el ritmo alentador de ventas. Se observó una creciente preocupación por el deterioro de los márgenes de ganancia a partir de costos que seguían creciendo al ritmo de la inflación, y la fuerte presión impositiva. El aumento de las tasas de interés acentuó las dificultades de acceso al crédito para empresas pymes. En cuanto a la actividad industrial, se registró un aumento con respecto al bimestre anterior gracias a la normalización del abastecimiento de energía.

La evolución de la actividad económica en los meses de noviembre y diciembre evidenció un repunte en la situación general de las empresas bahienses. Esto es normal, en particular, en el último mes del año, producto de las compras navideñas y fiestas de fin de año. Esta mejora se

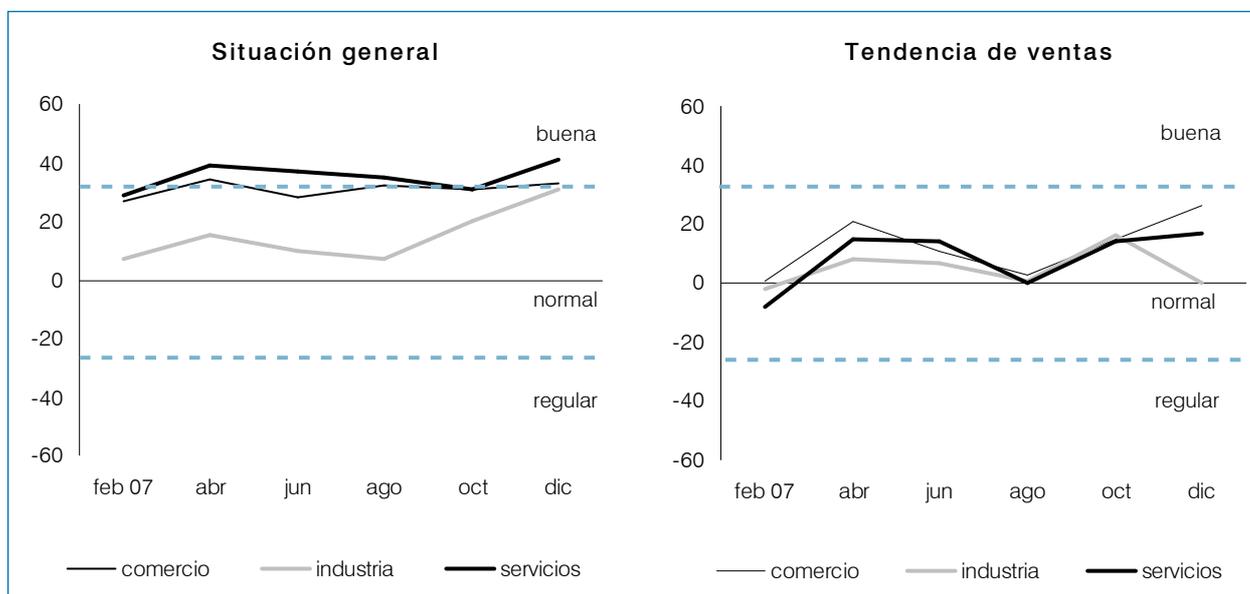
² *La evolución de las empresas de Bahía Blanca es monitoreada bimestralmente por el CREEBBA a través de la Encuesta de Coyuntura. La misma se realiza a una amplia muestra de firmas de los sectores Comercio, Industria y Servicios de la ciudad, abarcando una gran cantidad de rubros.*



visualizó más en el sector comercial, donde las ventas se incrementaron más de un 10% sobre el nivel de la misma época del año anterior.

En resumen, el año estuvo signado por una constante inflación, que alentó los niveles de facturación, pero también influyó en los costos de las empresas. Los aumentos de materias primas en las industrias, el encarecimiento de los combustibles que se reflejan en mayores costos de transportes, y los incrementos de salarios, llevaron a muchos a ser cautos al momento de planificar nuevas inversiones o la incorporación de nuevos empleados. El escaso acceso al crédito, y las elevadas tasas de interés restringieron el financiamiento.

La dificultad para ampliar la capacidad de producción acompañada de niveles crecientes de demanda, terminó por saturar la utilización de la capacidad instalada. El principal interrogante para el año venidero es si el gobierno desarrollar una estrategia efectiva para frenar la inflación, recomponer precios relativos de la energía y generar confianza en inversores.



Producción industrial

- *La actividad industrial en Bahía Blanca se vio fuertemente afectada por las restricciones energéticas operadas a mediados de 2007.*
- *A nivel nacional se observa un incremento del 7% entre 2007 y 2006.*

El nivel de actividad industrial de Bahía Blanca durante 2007 presenta una caída del 15% en relación con el año anterior. La disminución se explica principalmente por las caídas en la producción del Complejo Petroquímico local, a raíz de los problemas de abastecimiento de energía del año pasado. El gas es el principal insumo de la industria petroquímica, por lo tanto, las restricciones operadas a partir de junio del año pasado impactan negativamente sobre el nivel de actividad del sector y, consecuentemente, sobre las exportaciones y márgenes de rentabilidad de las empresas.

A diferencia de lo ocurrido localmente, en el orden nacional la producción de la industria se incrementa más de un 7% entre 2007 y 2006, impulso que viene dado por los crecimientos registrados en los bloques industriales correspondientes a la industria automotriz, la metalmecánica (excluida la automotriz) y los productos de caucho y plástico.

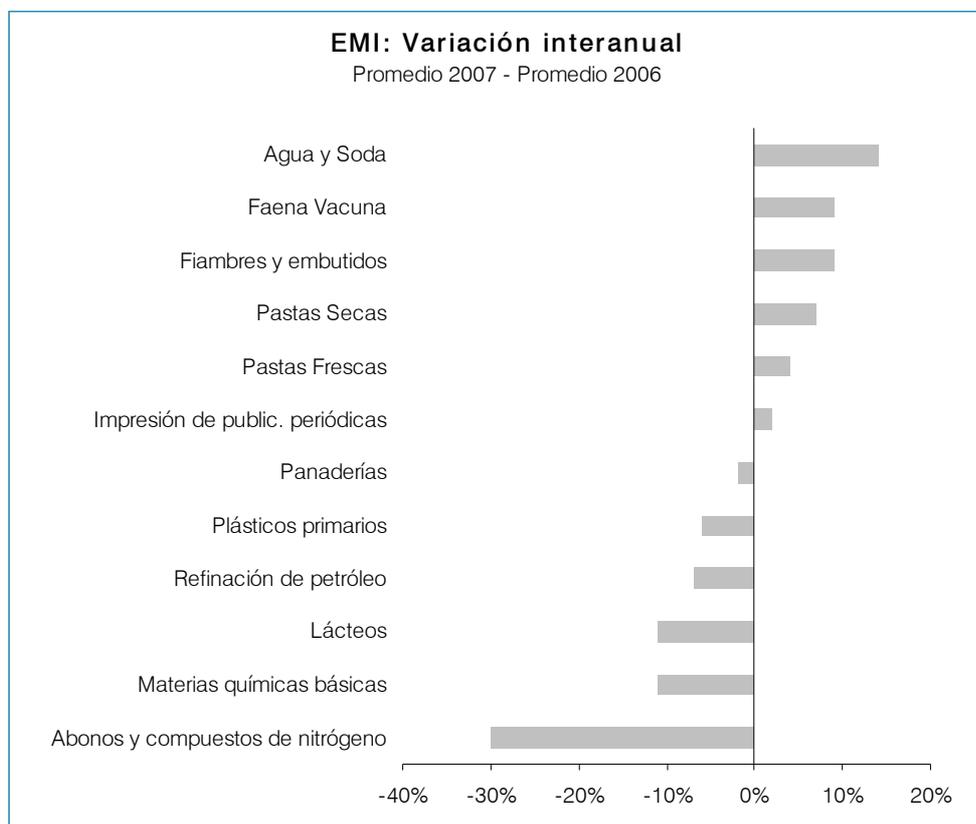
Refinación de Petróleo. El procesamiento de petróleo registra, en los primeros once meses de 2007, un incremento cercano al 6% en relación con el mismo período del año anterior, debido a incrementos en la elaboración de fuel oil, combustible para retropropulsión, asfaltos, nafta especial, gas oil y diesel oil, mientras que experimentaron descensos las producciones de nafta común, bases lubricantes, kerosene y gas licuado de petróleo.

Con respecto a las exportaciones de subproductos del petróleo, a nivel nacional se destacan los aumentos registrados en aditivos lubricantes, bases lubricantes y lubricantes industriales. En cambio, experimentaron descensos las ventas externas de aerokerosene, asfaltos, naftas, fuel oil y gas oil. En cuanto a las importaciones de derivados, se registran alzas en aditivos para lubricantes, aditivos para combustibles, gas oil, lubricante industrial, nafta súper y nafta ultra, mientras que se observan descensos en las compras externas de aeronafta, bases lubricantes, lubricantes para automóviles y nafta común.

A nivel local se registra una baja en la refinación de petróleo, al igual que lo ocurrido en los subsectores pertenecientes a la industria petroquímica. La disminución observada durante los primeros once meses de 2007 en comparación con el mismo período de 2006 es del orden del 7%, notándose las principales caídas en la producción de gas licuado petróleo (-21%) y gasolina natural (-12%). También registraron bajas, aunque de menor magnitud, los niveles de producción de destilados medios (-6%) y etano (-3%). Sólo en la elaboración de naftas intermedias se observa un incremento del 4% entre los dos períodos comparados.

Bloque químico. La elaboración de sustancias y productos químicos exhibe, en el acumulado enero – noviembre de 2007, un incremento del orden del 7,4% a nivel nacional. Esto responde a incrementos en la producción de detergentes, jabones y productos personales; productos farmacéuticos; gases industriales y agroquímicos, mientras que se observan bajas en la elaboración de materias primas plásticas y productos químicos básicos.

Tales resultados se replican en el orden local, con una importante caída en el indicador de todos los rubros pertenecientes a la industria petroquímica. En el caso de *Materias Químicas Básicas*, durante los primeros once meses de 2007 el indicador cae un 11% en comparación con el mismo período del año anterior con disminuciones tanto en la producción de etileno como de soda cáustica. Lo mismo se observa en el nivel de producción de *Plásticos Primarios*, que desciende un 6% en relación con el año anterior con menores guarismos en polietilenos



y también en PVC. El indicador de producción que manifiesta una caída más pronunciada es el correspondiente a *Abonos y Compuestos de Nitrógeno*, con una variación negativa en la producción de urea del orden del 30%. La producción de urea requiere la combinación de amoníaco y anhídrido carbónico, los cuales requieren gas natural como materia prima básica. Esto convierte al gas natural en un insumo básico del proceso productivo.

Las principales mermas en la elaboración de productos petroquímicos se encuentra entre los meses de junio, julio y agosto, cuando operaron con mayor fuerza las restricciones de energía. Los empresarios del sector realizan un balance sumamente negativo acerca de esta cuestión, y estiman que los problemas de abastecimiento seguirán presentes durante 2008. Esta situación impacta negativamente sobre la rentabilidad de las empresas, teniendo en cuenta que se trata de sectores con líneas de producción continua, donde las interrupciones en la provisión de la materia prima esencial comprometen la eficiencia del sector.

Pastas Secas. El nivel de producción local de pastas secas registra un aumento del 7% durante 2007 en comparación con 2006. Estos resultados van en el mismo sentido que los de la industria alimenticia a nivel nacional, que presenta un incremento del 4% en el acumulado enero-noviembre de 2007 respecto del mismo período del año anterior. Durante 2007 la alimenticia Molinos adquiere Virgilio Manera, productora local de pastas secas, antes perteneciente al grupo Glencore. Esta adquisición permite a la empresa compradora aumentar su participación en el mercado de pastas, pasando de su actual 32% al 36%. Molinos planea, a través de la compra de Manera, fortalecer las exportaciones de pastas.

Pastas Frescas. Al igual que lo observado en el caso anterior, la producción de pastas frescas se incrementa entre 2007 y 2006, con un porcentaje de aumento más modesto del orden del 4%.

Lácteos. La industria láctea local exhibe una caída del 11% en el nivel de producción entre 2007 y 2006, registrándose las principales bajas entre los meses de mayo y agosto de 2007. La

misma situación se observa en el indicador nacional que cae más de un 8% en el período enero – noviembre de 2007 en relación con 2006. Esto se explica principalmente por la incidencia de factores climáticos desfavorables y también por cierta sustitución entre la actividad lechera y la agricultura, como consecuencia de un aumento relativo en la rentabilidad de esta última. Vale decir que el año 2006 se constituyó en el tercer año consecutivo de expansión de la actividad, comportamiento que fue explicado tanto por la expansión de la demanda interna como por el significativo crecimiento de la demanda internacional. Dicho ciclo de expansión se ve claramente interrumpido durante 2007.

La evolución de las exportaciones de productos lácteos también muestran caídas si se realiza la comparación interanual, al igual que en el caso de la leche en polvo, principal producto de exportación de la industria láctea argentina.

Agua y Soda. El balance anual del sector indica un nivel de producción 14% superior al registrado el año pasado. Este incremento se debe a que la producción de gaseosas durante 2007 resulta un 15% mayor a la de 2006, mientras que se observan retracciones en agua mineral (-13%) y soda (-4%).

Faena Vacuna. La producción local de carne presenta, en los primeros once meses de 2007, un incremento del 9% en comparación con el mismo período del año anterior. A nivel nacional la elaboración de carnes rojas presenta en el acumulado enero-noviembre de 2007 un incremento superior al 4% en comparación con el mismo período del año anterior. Esta situación responde a un aumento general en la demanda, tanto interna como externa, aunque es necesario destacar que el mercado interno constituye el principal destino de la producción nacional de carnes rojas captando el 81% del total. De acuerdo a un informe de la Cámara de Industria y Comercio de Carnes de la República Argentina (Cicpra), el consumo argentino de carne vacuna llegó en 2007 a 67,2 kilogramos por persona anual, un 10% por encima de los valores del año pasado.

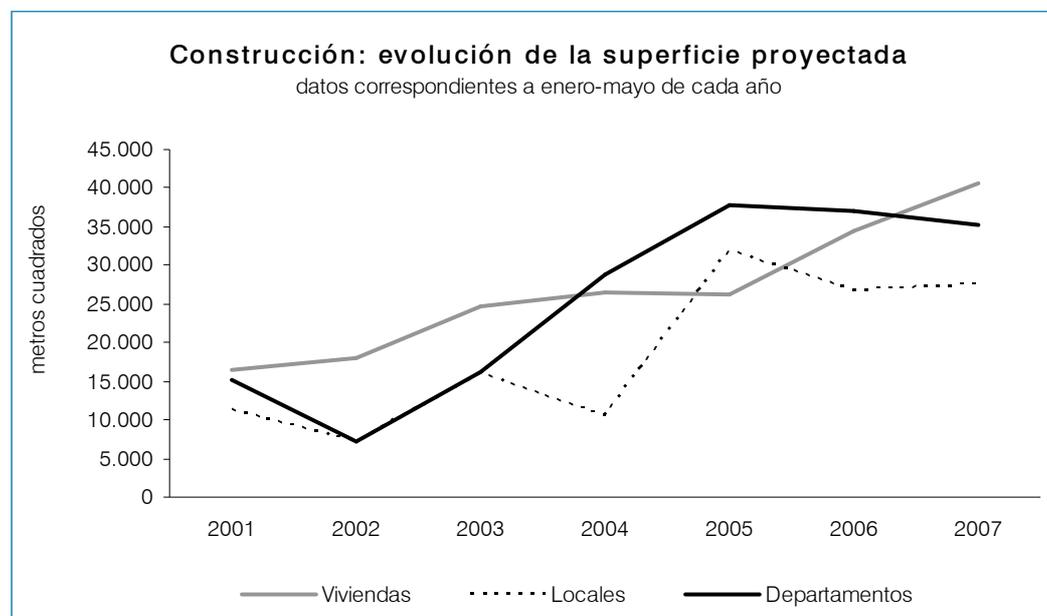
Fiambres y Embutidos. El indicador correspondiente al sector durante 2007 exhibe un resultado 9% superior al registrado el año pasado. Este incremento se debe a mayores niveles de producción tanto en embutidos frescos como secos.

Nota: la información sobre la evolución de la industria nacional surge de las gacetillas publicadas por INDEC acerca del Estimador Mensual Industrial, y se encuentran disponibles en www.indec.gov.ar

Construcción

- *A partir de estadísticas preliminares actualizadas a mediados de año, se advierte una caída interanual en la actividad edilicia, tanto en cantidad de obras como en superficie cubierta.*
- *Apartándose de las tendencias generales, la construcción de locales comerciales avanzó un 4% con respecto a 2006, alentada por la fuerte dinámica de la actividad minorista registrada en el año.*

Al finalizar el año, es posible realizar un balance parcial de la actividad de la construcción en la ciudad, teniendo en cuenta que la información oficial más actualizada en materia de planes edilicios, arriba a al mes de mayo. No obstante, y bajo la salvedad que en la segunda mitad del año suele incrementarse el ritmo de actividad, es posible delinear algunas tendencias principales. Según revelan las estadísticas municipales, entre enero y mayo se concedieron casi 970 permisos para nuevas obras. De dicho total, prácticamente la mitad (49%) correspondió a departamentos, mientras que las viviendas concentraron un 32% y los locales, un 19% de las nuevas autorizaciones. Con respecto a igual período del año pasado, se estima una caída de casi 4% en el total de obras proyectadas. En tanto, en relación a enero-mayo de 2005, la merma supera el 16%.



En términos de superficie, durante los cinco primeros meses del año, se autorizó la construcción de 93,6 mil nuevos metros cuadrados cubiertos. Un 43% de los mismos correspondió a viviendas, 38% a departamentos y el 19% restante a locales. Con respecto a igual período del año pasado, se estima un descenso de casi 5% en la superficie proyectada y en relación a enero-mayo de 2005, la baja es apenas superior al 2%. Vale decir que, en los últimos dos años, cayó más la cantidad de obras que la superficie edificada. En efecto, la superficie unitaria promedio pasó de los 82 a los 97 metros cuadrados durante el período de referencia, lo que significa un incremento del 17% en el tamaño promedio de las nuevas construcciones.

En la distribución geográfica de los nuevos proyectos edilicios, continúan liderando los sectores Norte y Centro. Si se toman en cuenta las estadísticas correspondientes al último año, se verifica que, en términos de permisos, estas zonas concentraron casi la mitad de la actividad. Concretamente, el Norte captó el 25% de los permisos concedidos en los últimos doce meses y el Centro, el 18%. En menor medida participaron el Noroeste (16%), Noreste (12%) y Este (8%), por citar los principales sectores. En contraposición, el Sur registró la menor actividad: menos del 4% del total de permisos. En términos de superficie, la distribución siguió un patrón similar: el Norte concentró el 22% de la superficie autorizada, el Centro el 18%, el Noreste el 17% y el Noroeste el 15%. El Sudeste, con menos del 5% del total de metros cuadrados, fue la zona con menor participación. En virtud de estas estadísticas, se confirma el crecimiento de la ciudad desde el centro hacia la zona norte, consolidándose la tendencia iniciada ya hace varios años.

En virtud de los datos se concluye una desaceleración en el ritmo de construcción, que resulta coherente tras alcanzar niveles récord que tuvieron que ver con el aprovechamiento de oportunidades puntuales tras la devaluación (fondos corralito, ahorros en dólares, revalorización de la inversión inmobiliaria frente a la financiera, disponibilidad de crédito, inversiones de productores agropecuarios de la zona) que ya pasaron su momento de auge. No obstante, se mantiene el atractivo de algunas categorías en particular como por ejemplo de los locales, que avanzaron un 4% en el año en cantidad de permisos, en función del fuerte crecimiento de la actividad comercial.

También los departamentos mantienen un particular interés, especialmente en la zona céntrica de la ciudad. Al respecto, a mediados de año fue realizado un nuevo relevamiento de edificios de departamentos en obra en la zona de interés de la ciudad, arrojando resultados interesantes.

Concretamente, se identificaron 91 nuevos proyectos, versus los 94 contabilizados en similar relevamiento hace dos años, en pleno auge de la actividad, con una inversión mínima estimada en 80 millones de dólares. Entre los aspectos destacados del estudio figuran: 1) caída de la importancia relativa de la zona norte y avance del protagonismo del centro, en donde los proyectos de edificios de departamentos se combinan además con nuevos locales comerciales y oficinas; 2) mayor predominio de proyectos de alta gama, orientados a un público de ingresos altos, en detrimento de las unidades funcionales pensadas primordialmente para el segmento estudiantil; 3) aumenta del promedio de niveles por edificio, decayendo el peso relativo de las construcciones bajas y extendiéndose la construcción de edificios en altura, siendo 10 pisos la medida más frecuente; 4) extensión de la figura del fideicomiso y retroceso de la financiación de obras por consorcios.

Mercado inmobiliario

- *El ritmo general de operaciones durante 2007 evidenció una desaceleración, reforzando la tendencia iniciada el año pasado.*
- *El desempeño del mercado de alquileres fue superior que el de compraventa, afectado este último por la suba de precios y las restricciones al crédito.*

Al evaluar la performance de la plaza inmobiliaria local a lo largo de 2007, se observa un fenómeno interesante que es, por un lado, la consolidación y profundización de los signos de enfriamiento que comenzaron a evidenciarse el año pasado en la operatoria de compraventa y, por el otro, el repunte del mercado locativo, tras el notable deterioro evidenciado por el mismo durante 2006.

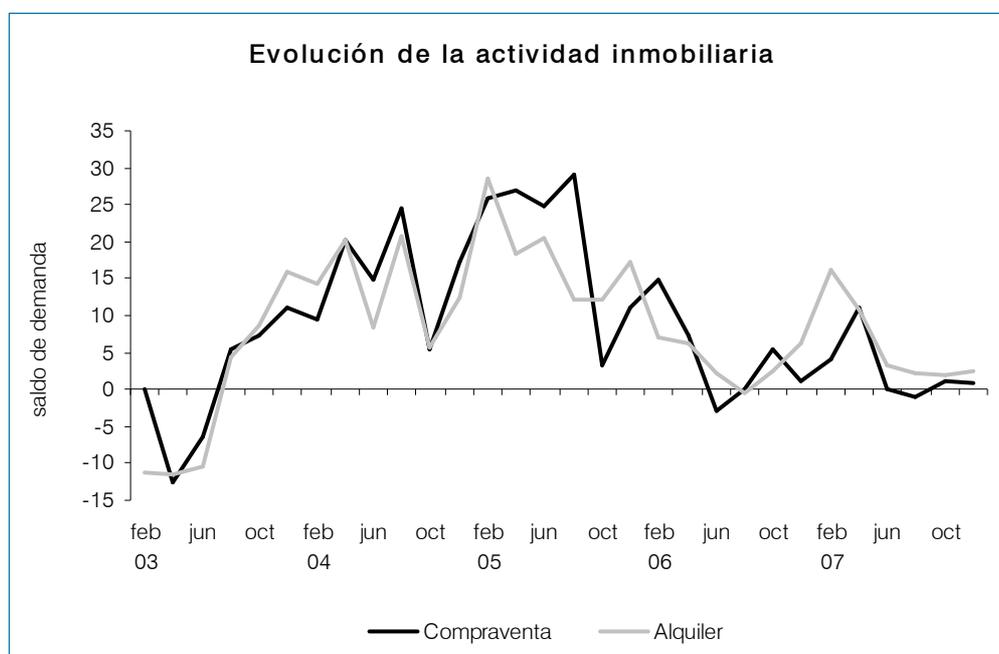
El análisis del desempeño del mercado de bienes raíces se lleva a cabo a partir del indicador "saldo de demanda" obtenido del procesamiento de impresiones transmitidas mes a mes por los agentes inmobiliarios del medio. Este indicador mide la diferencia entre el porcentaje de inmobiliarias que informan situación alentadora y el porcentaje que manifiesta situación desalentadora, de manera que permite monitorear el pulso de la demanda en términos globales y rubro por rubro. Según los niveles alcanzados por el mencionado indicador, tanto el segmento de compraventa como el de alquileres cierran el año con una situación que puede definirse como normal. Vale decir que, ni la caída de ventas ni la recuperación de los contratos locativos fueron tan contundentes como para provocar un cambio de tendencia o de situación general. En efecto, también en 2006 ambos sectores habían concluido con situación normal.

En el caso de las operaciones de compraventa, y tal como puede apreciarse en el gráfico, las mismas evolucionaron desde un saldo de demanda negativo en el primer período postdevaluación hacia un proceso de normalización, alcanzando un escenario alentador en 2005, para luego iniciar un proceso de desaceleración y caída, afianzado durante 2007. Aun así, el nivel promedio de operaciones en el último año se evalúa como normal y prácticamente replica los registros de la mejor época de la década del noventa. La mejor performance durante 2007 se concentró en el primer cuatrimestre y el piso de actividad se produjo hacia agosto. Luego hubo una recuperación y en el último bimestre se verificó un nuevo retroceso, en buena parte alentado por el prolongado paro de empleados del Registro de la Propiedad bonaerense.

Entre los factores que explican la caída de demanda de bienes raíces sobresalen:

1. escalada en el precio de las propiedades por encima de la tasa de inflación, dando lugar a una suerte de burbuja inmobiliaria,

2. mayores restricciones para la obtención de créditos (suba en las tasas de interés, aplicación de tasas variables, importantes requerimientos de ingresos familiares, dificultoso cumplimiento de la relación cuota-ingresos, fuerte incidencia de gastos y honorarios),
3. mayor selectividad de la demanda en un contexto de variada oferta de inmuebles, especialmente en lo que respecta a departamentos
4. fuerte suba en los costos de construcción –materiales y mano de obra-, que desaniman proyectos edilicios y afectan la demanda de terrenos,
5. agotamiento de las condiciones que en su momento propiciaron al auge del mercado inmobiliario tras la devaluación (ahorros en dólares, recuperación de depósitos inmovilizados, oportunidades de compras ventajosas a precios que rápidamente quedarían superados, disponibilidad de crédito con condiciones similares a las vigentes durante la Convertibilidad).



En compraventa, el mejor desempeño durante el año correspondió a departamentos de uno y dos dormitorios, que alcanzaron una situación buena en determinados momentos del año y normal en el resto de los meses. En segundo lugar se posicionaron las casas y locales, con un saldo de demanda normal a bueno, seguidos de los terrenos que, pese a ver reducido su nivel de operaciones en términos interanuales, conservaron una demanda interesante. Por su parte, los pisos, departamentos de tres y más dormitorios, cocheras y depósitos cerraron con un saldo de demanda negativo, pese a permanecer en la franja de situación normal. En el caso de las cocheras, la observación excluye a las situadas en la zona céntrica, que enfrentan una demanda creciente en el marco de una escasez en aumento por el crecimiento del parque automotor y la proliferación de edificios de departamentos, hecho que se traduce en subas de precios. El saldo negativo que se comenta se refiere al promedio de compraventa correspondiente a la plaza local en su conjunto.

Los alquileres registraron durante 2007 una tendencia superior a la de compraventa, aunque también dentro de los parámetros normales. El comportamiento seguido por las locaciones desde la devaluación fue bastante paralelo al de las operaciones de compraventa, si bien

hasta el año pasado el mayor volumen de operaciones correspondió siempre a este último segmento. Aunque los valores locativos son objeto de permanente revisión y actualización, acorde al contexto inflacionario y aun en contra del impedimento de indexación dispuesto por la ley de alquileres, el encarecimiento de cuotas de las líneas hipotecarias y la dificultad de respetar la relación cuota-ingresos exigida por los bancos hacen que actualmente se manifieste un mayor vuelco a la demanda de alquileres que a la compra de inmuebles. Hasta hace poco, la reducida diferencia entre el valor de la cuota de un crédito y un alquiler, generaba mayor propensión al endeudamiento y la adquisición de vivienda propia. Hoy en día, la brecha se ha ampliado de modo significativo y resulta más difícil pasar de ser inquilino a propietario.

Al igual que para el caso de la compraventa, el mejor desempeño del segmento locativo tuvo lugar durante el primer cuatrimestre y más especialmente en los dos primeros meses del año, período en que suele tener alta incidencia la demanda de departamentos por parte de estudiantes de los niveles terciario y universitarios. En tanto, durante septiembre y octubre se registró la menor demanda de alquileres del año.

Los rubros destacados en materia de alquiler en 2007 fueron los departamentos chicos y los locales comerciales, que variaron su saldo de demanda entre normal y bueno según el mes. Las casas también presentaron una notable performance, iniciando el año con una situación general buena que más tarde se normalizó. Los pisos, departamentos de dos dormitorios y los depósitos mantuvieron un nivel de requerimientos estable y definible como normal y solamente las cocheras cerraron el año con un saldo de demanda negativo aunque igualmente contenido en los niveles de actividad identificados como normales.

En materia de precios, en lo que respecta a cotización de venta de bienes raíces, durante 2007 continuó la tendencia ascendente aunque a un ritmo menor que el año pasado, explicado por la desaceleración en la demanda y la alineación de valores con los niveles en dólares pre-devaluación y con la tasa de inflación general. A nivel rubros, los terrenos son los que han sido objeto de mayores ajustes y, en menor medida, los locales comerciales, departamentos y casas. En lo que se refiere a alquileres, el grado de ajuste ha sido mayor que el de los precios para la compraventa, lo que se sustenta con la mayor demanda enfrentada por el sector. Las subas más importantes ocurrieron en locales comerciales y departamentos de hasta dos dormitorios.

Las perspectivas para el año que se inicia son conservadoras, ya que la idea predominante entre los agentes inmobiliarios es que las condiciones generales de demanda de bienes raíces se mantendrán sin cambios. Teniendo en cuenta la evolución de los precios, las condiciones de acceso al crédito y el ciclo de demanda exhibido por el sector tras la devaluación, lo más probable es un cuadro de estabilidad o amesetamiento de la operatoria inmobiliaria en los niveles normales que hoy subsisten. En tal contexto y según manifiestan los operadores del sector, se espera que los alquileres continúen teniendo un mejor desempeño que las operaciones de compraventa, aunque también dentro de la franja de normalidad

Actividad portuaria y logística

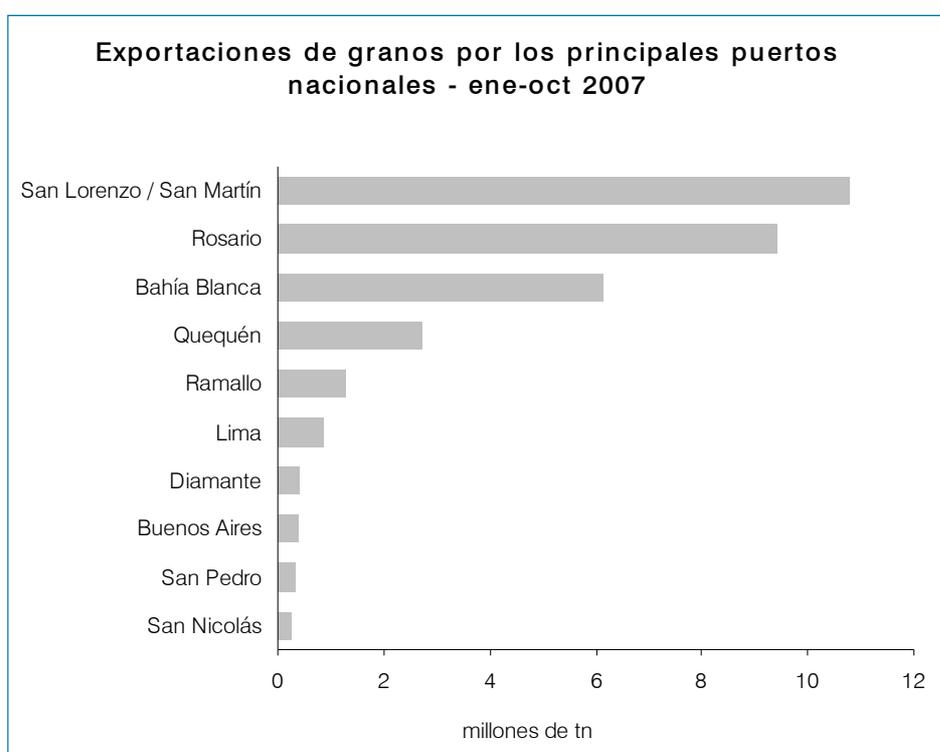
- *El movimiento de cargas marítimas creció un 11% anual, en tanto que el tránsito de buques por la ría se encuentra en niveles máximos históricos.*
- *Los servicios logísticos se ha afianzado años como un destacado sector generador de ingresos en la ciudad, dado que ha debido acompañar el desarrollo del complejo petroquímico y la agroindustria exportadora.*

Sector portuario

El movimiento de mercaderías en el ámbito del puerto local superó en los primeros 11 meses de 2007 los 12 millones de toneladas, de los cuales 9,3 corresponden a exportaciones. Este tráfico se compone principalmente de graneles sólidos, fundamentalmente granos (7 millones de toneladas).

Comparando con igual período de 2006, el movimiento actual lo supera en un 11%, incremento liderado por la exportación de granos, ya que la misma aumentó un 25% mientras que subproductos, aceites y cargas varias disminuyeron su tráfico en dicha comparación.

El puerto local se ubica tercero en cuanto a la exportación de granos a nivel nacional, únicamente superado por las principales terminales de la Hidrovía.

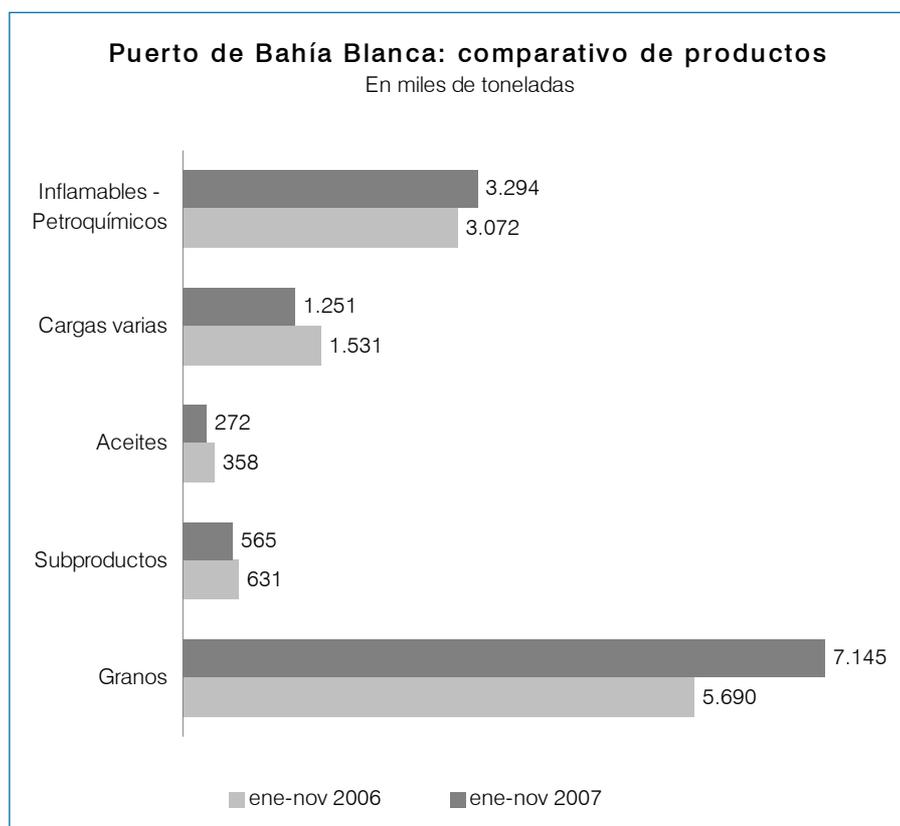


En cuanto a las novedades importantes en el ámbito portuario durante 2007, cabe mencionar en primer término que una importante firma cerealera hizo una reserva de espacio en Cangrejales para construir una nueva terminal de exportación de granos. De acuerdo a la información difundida por medios de prensa, se prevé una inversión inicial de unos U\$S 40 millones. También existe la posibilidad de añadir a la cerealera otros proyectos productivos. Los silos se instalarían en cercanías de Puerto Galván. La determinación de la empresa derivaría de la necesidad de contar con una terminal adecuada a los grandes barcos cerealeros, los cuales requerirán de un calado que sólo la ría local está en condiciones de brindar.

En otro orden, se dio un paso importante en la descentralización portuaria a través de la cesión al CGPBB del último inmueble que quedaba en poder del Estado Nacional, con la consecuente concesión de los derechos existentes sobre la terminal cerealera. Esto le otorga, por una parte, todas las potestades al CGPBB para el manejo de un nuevo concesionario e implica que el canon pasa a ser parte del presupuesto del ente portuario local. Por otro lado, reafirma el modelo de gestión, ya que la decisión fortalece la autoridad portuaria descentralizada.

Finalmente, comenzó a operar el Muelle Multipropósito. En febrero de 2007 se firmó el contrato de concesión por 20 años. La empresa adjudicataria realizó inversiones para la puesta a punto del sitio y se hizo cargo del mismo en agosto. El primer buque porta contenedores arribó en diciembre. Actualmente falta solamente la instalación de las grúas pórtico.

La flamante plataforma, ubicada en el sitio 21 y construida sobre el canal principal de 45 pies de profundidad, cuenta con 270 metros de frente por 40 de ancho, más un macizo de amarre que le otorga una longitud total de atraque de 320 metros. Las inversiones básicas comprometidas son de alrededor de 10 millones de dólares, los que se dividen en 2 millones de dólares en infraestructura y el resto, en equipamiento. El 80% de la misma se realizará durante el primer año de concesión.



Según las estadísticas del CGPBB, durante 2007 se superó la marca de 1.000 buques, guarismo similar al del año anterior. Sin embargo, una particularidad de 2007 fue una distribución más pareja a lo largo de todo el año en cuanto a la recepción de embarcaciones.

La cantidad de buques y la carga movilizada expresan una idea del impacto del puerto en la economía regional, ya que un puerto puede ser visualizado como una sucesión de servicios que se van encadenando a medida que se vinculan los modos de transporte a través de la carga. Estos servicios a su vez forman parte de las múltiples cadenas de valor de los productos cuyos sistemas logísticos tienen al puerto como eslabón fundamental.

En cuanto al dimensionamiento de la actividad económica, en la zona portuaria propiamente dicha se registran más de 20 empresas de servicios portuarios, tanto a las cargas como a los buques; además de 16 empresas industriales y/o exportadoras. A ese conjunto de empresas habría que sumar dependencias oficiales, cámaras y sindicatos de personal eventual. En total suman más de 60 entidades entre instituciones y empresas, con un movimiento de personal superior a los 1.200 empleados.

Si se contabiliza el personal contratado que hacen su ingreso a esta área, se deben agregar aproximadamente 250 puestos de trabajo adicionales. Todo esto, sin tener en cuenta el empleo de las industrias que conforman el área industrial contigua, entre las que se encuentran algunas de las empresas del Polo Petroquímico.

Queda entonces evidenciado que el puerto tiene un gran efecto multiplicador a través de la red que genera con empresas de servicios e industriales. Esta red está en permanente cambio y expansión, a partir del crecimiento en el volumen de cargas, el tráfico marítimo y la diversidad de productos que se movilizan. Este crecimiento multiplica aún más el impacto debido a nuevas radicaciones de industrias y empresas de servicios en el área.

Finalmente, cabe destacar la importancia del muelle multipropósito como generador de múltiples actividades industriales y de servicios logísticos que podría tener impactos importantes sobre el empleo y la generación de nuevas oportunidades de desarrollo de empresas de servicios en el ámbito portuario.

Actividad logística

La ciudad de Bahía Blanca representa uno de los principales nodos logísticos del interior del país dado que es un punto del territorio en el que convergen grandes flujos de carga, lo cual requiere una amplia y variada infraestructura de transporte. Los factores que explican esta característica de la ciudad consisten en contar con (a) uno de los principales puertos de graneles sólidos y líquidos del país, (b) uno de los complejos petroquímicos de mayor escala de Sudamérica, (c) la ubicación estratégica por cuanto representa un punto de paso de rutas hacia los principales puntos de producción y consumo de la región patagónica, (d) una vasta actividad comercial para atender las necesidades del mercado local y la región de influencia.

La infraestructura terrestre, moviliza cerca de 11 millones de toneladas anuales de productos. De este total, unos 8 millones usan el camión como medio de transporte y los 3 millones restantes utilizan el tren. Una característica general en la demanda de servicios de transporte terrestre es su desnivel entre ingresos y egresos. De los 11 millones detectados, 8 millones se mueven hacia la ciudad, principalmente hacia el puerto, en tanto que cerca de 3 millones lo hacen en sentido contrario. En este último caso, se trata de productos que salen desde el Complejo Petroquímico con destino hacia el puerto de Buenos Aires y la zona centro del país.

La mayor parte del flujo de cargas que arriba a la ciudad por vía terrestre son granos y subproductos con destino al puerto local para ser embarcados con destino final de exportación (más de 7 millones de toneladas). Los flujos por vía marítima se completan con 2,3 millones de toneladas anuales de productos petroquímicos.

La comparación entre las mediciones del Tránsito Medio Diario Anual (TMDA) de camiones correspondientes a 1998 y 2006 permite afirmar que el tráfico vehicular de camiones se ha incrementado en las rutas 51, 33 (vías importantes para la recepción de productos agropecuarios) y 3 Norte (zona donde se ubica una playa de camiones), en detrimento de las rutas 35 y 3 Sur. Por otro lado, también permite obtener una medida de mínima en cuanto a la cantidad de camiones circulando. Esto es, tomando el TMDA más alto (2940 en la ruta 3 Norte) y multiplicándolo por 365, como mínimo han circunvalado la ciudad alrededor de 1 millón de unidades.

El movimiento de cargas y el tránsito de vehículos de transporte en general, registraran un fuerte crecimiento en los próximos años, impulsado por (a) el crecimiento de la producción agrícola, (b) nuevas radicaciones de industrias por el puerto de Ing. White y ampliación de la capacidad instalada de producción, (c) el crecimiento de la producción primaria y la actividad

económica en la región patagónica, (d) la posibilidad de desarrollo del servicio de contenedores a través del muelle multipropósito del puerto de Ing. White.

La infraestructura existente comienza a evidenciar señales de congestión en algunos puntos y épocas del año, particularmente en los meses de cosecha de producciones primarias. Si bien en los últimos años se ha mejorado el estado de rutas que convergen a la ciudad y existe el compromiso público del gobierno nacional para realizar importantes obras, resta mucho por hacer. A diferencia de otros importantes centros logísticos del país como Buenos Aires y Rosario –con fuertes condicionamientos en el desarrollo de proyectos por el desarrollo urbano y la carencia de espacios–, la ciudad cuenta con la ventaja de poder organizar un sistema de transporte de cargas de alta eficiencia y versátil.

La actividad logística se ha afianzado en los últimos años como uno de los principales sectores generadores de ingresos en la ciudad, dado que ha debido acompañar el desarrollo de los complejos de la industria petroquímica y de la agroindustria exportadora. En los próximos años, se presenta la oportunidad de afianzar este rol, consolidando estas cadenas de transporte e impulsando su desarrollo a través de la captación de flujos de otros sectores. Estos flujos representan oportunidades de generación de nueva actividad económica a través de la prestación de servicios a las cargas, los medios que las transporte y los usuarios de estos medios.

Sector agropecuario

- *En la campaña 06/07 se obtuvo un volumen de producción agrícola cercano a las 3,5 millones de toneladas, considerando los 5 principales cultivos de la región: trigo, soja, girasol, cebada cervecera y maíz. El incremento porcentual en relación a la campaña anterior fue superior al 40%.*
- *En el transcurso del año 2007, la sostenida demanda de alimentos a nivel mundial, junto con un importante descenso en los stocks, determinaron un nivel de precios record para los principales productos agrícolas. En el caso del trigo y la soja el incremento fue del 100%, mientras que para el girasol, el incremento superó este porcentaje.*

Contexto internacional

La creciente demanda de productos agrícolas, en particular de China e India, se convirtieron en el principal factor alcista de los valores de las materias primas de origen agropecuario. En el transcurso del año 2007, la sostenida demanda de alimentos a nivel mundial, junto con un importante descenso en los stocks, determinaron un nivel de precios record para los principales productos agrícolas. En el caso del trigo y la soja el incremento fue del 100%, mientras que para el girasol, el incremento superó este porcentaje.

El protagonismo de los biocombustibles se incrementó durante el año 2007, en este sentido el cultivo de maíz pasó a ocupar un papel fundamental en el mercado agrícola internacional. Se espera que esta tendencia se manifieste con más énfasis en los próximos años, y el maíz ocupe el primer lugar como materia prima de los biocombustibles.

Los stocks de granos a nivel internacional se encuentran en los menores niveles históricos, este escenario, sumado al crecimiento de la demanda, provocaron una fuerte presión sobre las cotizaciones de las materias primas agrícolas, situación que terminó generando un impacto en los precios internos en algunas de los países que demandan estos productos.

En el mercado internacional de la carne vacuna, la importancia del MERCOSUR como principal

proveedor de carne se consolida, y como consecuencia del incremento en el valor de los granos (principal insumo en la producción de carne a nivel mundial), se estima que esta tendencia se mantenga e incluso se acreciente en el mediano plazo.

Los precios actuales de la carne en el mercado internacional, son un 26% más altos que a principios del año 2007 y un 70% mayor que a mediados de 2005. Las dificultades para producir carne en los principales países (fuera del MERCOSUR), permiten describir un escenario de precios aún mayor que el mencionado anteriormente.

Contexto nacional

Agricultura

Avance en la biotecnología: la aparición en el mercado de nuevas variedades, amplían las posibilidades de los diferentes cultivos en zonas no tradicionales.

En diferencial entre la capacidad de pago del sector exportador y el valor del trigo disponible, se incrementó considerablemente, producto de la intervención en la comercialización de trigo. La diferencia superó los \$200 por tonelada. Esta distorsión no se había verificado en toda la historia del mercado agrícola. No obstante esto, el valor del cereal en el mercado interno es alto en términos históricos, U\$S 170 por tonelada, cuando el promedio en la misma moneda para el periodo 1980-2006 es de U\$S 110 por tonelada.

El cierre del registro de las exportaciones de trigo generó que los productores locales reciban solo el 50% (entre retenciones y distorsiones) del valor al que cotiza en el mercado internacional, algo que no se había reflejado en toda la historia del mercado agrícola. Se concretaron las primeras inversiones en biocombustibles y se exportaron 200 mil toneladas de biodiesel, por un valor superior a los U\$S 250 millones.

Según datos oficiales, la campaña agrícola nacional 06/07 llegaría a los 98 millones de toneladas, estableciendo un nuevo record de producción. La producción de subproductos sería de 34 millones de tons, compuesta principalmente por 31 millones de subproductos de la soja, 2 millones del girasol y 1 millón de la molienda de trigo. El saldo exportable de aceite llegaría a 8,5 millones de toneladas, integrado por 7 millones de aceite de soja y 1,5 millones de aceite de girasol. Las exportaciones totales de granos, aceites y subproductos se estiman en 78,5 millones de tons., marcando un record en la historia agrícola nacional.

A principios del año 2007, se incrementó el derecho de exportación para la Soja. La alícuota pasó de 23,5% a 27,5%. En noviembre del mismo año, estos incrementos se generalizaron a todos los productos y subproductos agrícolas. En el caso del trigo el porcentaje pasó del 20% al 28%, en la soja del 27,5% al 35%, el maíz del 20% al 25% y el girasol del 23,5% al 32%. Los derivados de la soja comenzaron a tributar una alícuota del 32%, anteriormente era del 24%, mientras que los del girasol pasaron del 20% al 30%. Este último incremento en las alícuotas le permitirá obtener al estado una mayor recaudación. El monto extra que se espera recaudar es de U\$S 2000 millones, que se agregan a los U\$S 5500 que se obtenían anualmente con las alícuotas anteriores.

Ganadería

La ganadería vacuna argentina ha visto reducida su superficie a causa de la importante expansión de la agricultura. En los últimos 14 años el incremento en la superficie sembrada con granos gruesos supera los 11 millones de has. Este incremento tuvo al cultivo de la soja como protagonista, el que en dicho período pasó de 5.8 a 16.1 millones de hectáreas.

Evolución del stock vacuno nacional. A pesar de la reducción de la superficie ganadera en los últimos 14 años, el stock ganadero no ha disminuido, por el contrario a mostrado luego de una caída inicial, una tendencia leve al crecimiento cercano a los 2 millones de cabezas en los últimos 4 años. Esto se verifica considerando como último dato estadístico la 1° vacunación del año 2007, es probable que dicha tendencia no se mantenga en el presente año si consideramos la mayor faena de hembras que se viene registrado a partir de noviembre de 2006.

En los últimos cuatro años también se ha registrado un aumento en la producción de terneros cercana al millón de cabezas, sin embargo dicho aumento fue consecuencia del incremento en el número de vacas más que a una mejora en la eficiencia productiva. Mientras el número de vacas se incrementó en el mismo período, más de 1.5 millones de cabezas, la tasa de destete permaneció invariable alrededor del 62-63 %.

El mantenimiento del stock ante la reducción de la superficie ganadera ha sido acompañado de un reordenamiento territorial de la ganadería. En los últimos 14 años hubo un claro crecimiento ganadero en las regiones extra pampeanas acompañados de una inicial disminución y luego estabilización del stock en la región pampeana.

La faena vacuna llegó en el año 2007 a un volumen muy alto, cercano a las 15 millones de cabezas, cifra que no se lograba desde 1990.

Se implementaron subsidios a la producción de carne vacuna a corral, a partir de un fondo formado por el incremento en los derechos de exportación de la soja a principios del año 2007. Se estableció un cupo a las exportaciones de carne vacuna de 40 mil toneladas por mes.

Según datos de la Cámara de Industria y Comercio de Carnes de la República Argentina (CICCRA), el consumo de carne vacuna superó los 67 Kg por persona anual, un 8,5% más que el año anterior. Esto se explica por un incremento en la producción cercano al 5%, y una contracción en las ventas totales al exterior, en una proporción similar.

Si bien el volumen exportado reflejó una merma cercana al 5%, el valor de los embarques correspondientes al año 2007 fue de \$1400 millones, superando en un 8% al del año anterior. Esto se explica por un incremento del 25% en las cotizaciones de la carne vacuna en el mercado internacional.

El valor del novillo en Liniers reflejó en promedio anual un incremento del 20% en valores corrientes.

Evolución del sector en la región

En el siguiente análisis se consideran 12 partidos del SO bonaerense, Bahía Blanca, Coronel Rosales, Coronel Pringles, Coronel Dorrego, Coronel Suárez, Patagones, Villarino, Puan, Tornquist, Adolfo Alsina, Guaminí y Saavedra.

La campaña agrícola 06/07, presentó algunas variaciones importantes con respecto a la anterior, tanto en la producción total, como en la participación relativa de los cultivos. En la campaña mencionada se obtuvo un volumen cercano a las 3,5 millones de toneladas, considerando los 5 principales cultivos de la región: trigo, soja, girasol, cebada cervecera y maíz. El incremento porcentual en relación a la campaña anterior fue superior al 40%. Es importante mencionar que la campaña considerada como parámetro de comparación en esta ocasión, fue una de las más bajas en términos productivos, de los últimos doce años.

Los cultivos que mayor incidencia tuvieron en el incremento de la producción regional, fueron el trigo con un 55%, la soja con un 20% y la cebada cervecera con un 14%. Un dato muy importante en lo referido a la participación de los cultivos en la región, tiene que ver con la evolución del cultivo de soja. Mientras esta oleaginosa en la campaña 99/00 se ubicaba en el quinto lugar con una producción de sólo 40 mil toneladas y una participación del 1% en la producción total, en la campaña 06/07 pasó a ocupar el segundo lugar con 550 mil toneladas, incrementando su participación al 15%.

Un dato que está estrechamente relacionado con lo anterior y debe considerarse para interpretar la evolución del cultivo de soja en la región, es la superficie sembrada. En primer lugar es importante aclarar que la superficie sembrada total en la región se mantiene inalterable en 2 millones de hectáreas anuales, desde la campaña 96/97. Por este motivo, la explicación del importante incremento en la participación de la oleaginosa, se debe a una sustitución en la superficie sembrada. El cultivo que perdió participación en la superficie sembrada total es el trigo, pasando de un 75% en la campaña 96/97 al 55% en la 06/07. El cultivo que más capitalizó esta pérdida fue la soja, llegando a ocupar en la campaña 06/07, el 15% de la superficie total, cuando en la campaña 96/97 era menor al 1%, como se mencionó anteriormente.

En los cuadros 1 y 2, se pueden apreciar la evolución de la producción agrícola regional de los 12 partidos considerados en el análisis, la participación en la producción nacional y la superficie sembrada por cultivo.

Cuadro 1

	Campaña			
	03/04	04/05	05/06	06/07
Trigo (mill tn)	2,5	3,3	1,3	1,9
Girasol (mill tn)	0,4	0,6	0,5	0,5
Cebada (mill tn)	0,4	0,4	0,2	0,3
Maíz (mill tn)	0,2	0,3	0,1	0,2
Soja (mill tn)	0,25	0,35	0,35	0,55
Producción Total (mill tn)	3,7	4,9	2,4	3,4
Producción Nacional (mill tn)	65,2	79,0	72,0	88,5
Regional / Nacional	0,1	0,1	0,0	0,0

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la SAGPyA

Cuadro 2

Participación superficie sembrada por cultivo (%)					
Campaña	Trigo	Girasol	Cebada	Maíz	Soja
03/04	66	13	7,2	3,7	9,3
04/05	68	14	6,1	3,9	7,3
05/06	62	17	5,7	3,8	11,4
06/07	55	20	5,8	4,3	15

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la SAGPyA

En cuanto a la participación de la producción de trigo regional en el total nacional, como se puede observar en el cuadro 3, se verificó una leve recuperación en la última campaña. La campaña anterior, había representado el mínimo histórico, con un valor del 10%.

Campaña	Producción regional (mill tn)	Producción nacional (mill tn)	Regional / Nacional
03/04	2,5	14,5	17%
04/05	3,3	16	21%
05/06	1,3	12,5	10%
06/07	1,9	14,5	13%

Cuadro 3

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la SAGPyA

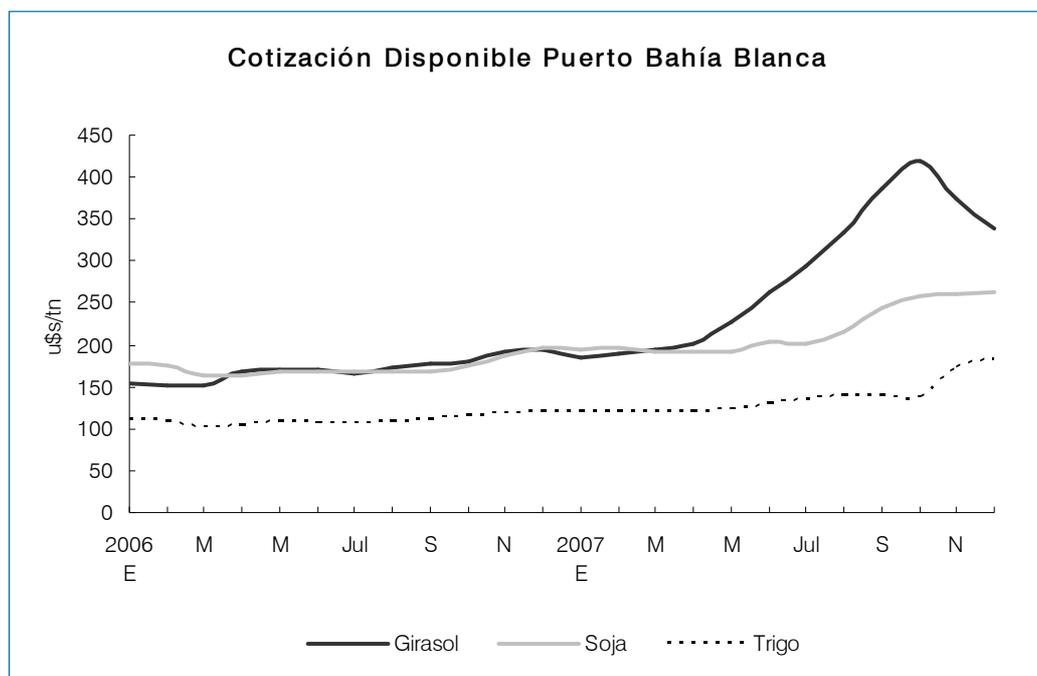
Lo mismo sucedió con los rendimientos por hectárea en el cereal mencionado, ya que la productividad se recuperó significativamente en la campaña 06/07, con un promedio de 1700 Kg/ha. La campaña anterior había arrojado un valor de 1100 Kg/ha, uno de los más bajos de la historia. A pesar de este aumento en los rendimientos, se mantiene un irregular desempeño intra-regional, en un rango que va de los 1000 Kg/ha a 2000 Kg/ha aproximadamente. Además persiste una distancia importante con el promedio nacional, que en la campaña 06/07 fue de 2600 Kg/ha.

La campaña 06/07 de cosecha gruesa (soja, girasol y maíz) para la región, arrojó importantes incrementos en términos de producción. El volumen total llegó a 1,2 millones de toneladas, representando el 35% del total, igualando la campaña 04/05 donde se obtuvo el valor más alto de producción entre estos tres cultivos.

Un aspecto que se verificó tanto a nivel nacional como regional, está relacionado con la evolución en el valor de la tierra, donde se observaron considerables incrementos. Durante el año 2007, la cotización promedio de la hectárea en la región, reflejó un incremento entre el 30% y el 50%, valuada en dólares. Las mayores subas se verificaron en las regiones con mayor potencial agrícola, siguiendo el mismo patrón que se verificó a nivel nacional.

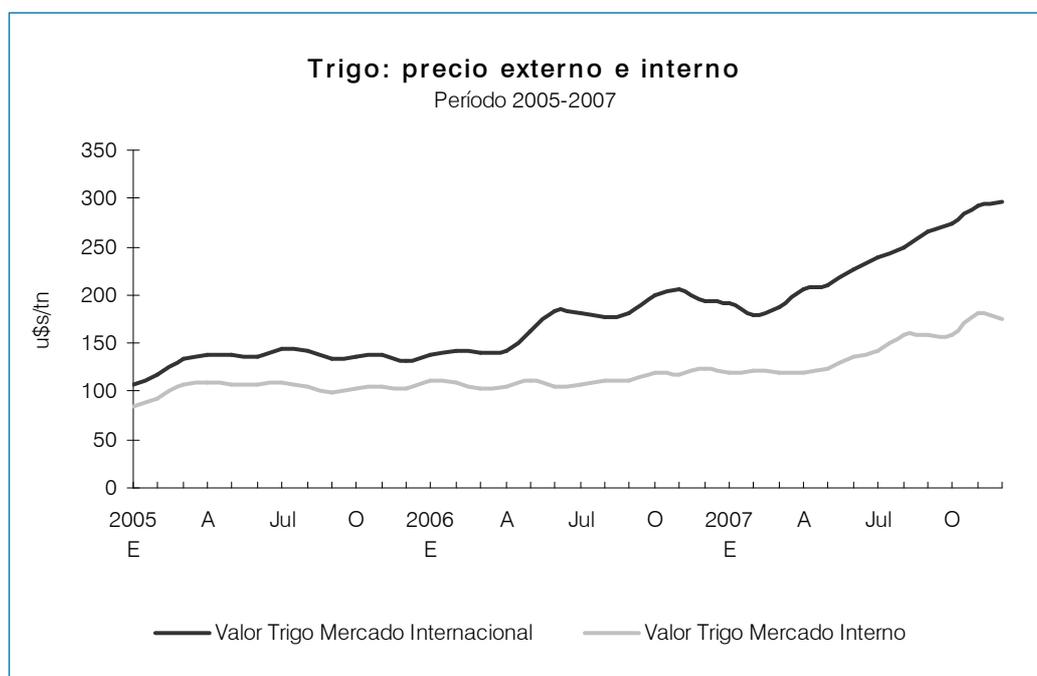
La evolución de los precios de los principales productos agrícolas de la región, mostró una variación positiva, reflejando en parte, el elevado incremento que se verificó a nivel internacional. El traslado hacia el mercado interno no fue total, producto de las intervenciones del estado en los mercados agrícolas. En el gráfico 1, se observa la evolución de las cotizaciones disponibles (valor recibido por el productor) para girasol, trigo y soja, en el puerto de Bahía Blanca. En el caso del trigo el incremento acumulado en el año 2007 respecto al año anterior superó el 50%, en la soja el 40% y en el girasol el aumento acumulado fue del 100%. La mayor discrepancia entre el valor externo e interno se observó en el trigo. Esta situación se inició en el año 2006 y desde ese período hasta la actualidad, en el mercado internacional el cereal experimentó un incremento superior al 100%, mientras que en el mercado interno sólo lo hizo en un 55%. Como consecuencia de este escenario se produjeron efectos distributivos, entre los eslabones de la cadena de trigo, que se acentuaron con el cierre de las exportaciones implementadas por el gobierno nacional, durante el año 2007. En el gráfico 2 se puede observar la evolución de la discrepancia entre el valor interno y el externo. Se aprecia que durante el año 2005, la diferencia se mantuvo en valores normales y a partir del año 2006, comienza a incrementarse la brecha entre ambos valores. Situación que se mantuvo estable durante el año 2007.

Gráfico 1



Fuente: Bolsa de Cereales de Bahía Blanca

Gráfico 2



Fuente: Bolsa de Cereales de Bahía Blanca

A partir de valores promedios para los 3 principales cultivos de la región, trigo, soja y girasol, se puede estimar la pérdida de ingresos que experimentó el sector productor regional por efecto de la existencia de los derechos de exportación, durante la campaña 06/07. Como puede observarse en el cuadro 4, la pérdida de ingresos para la región fue cercana a los U\$S 180 millones. Más del 50% de este valor lo representan los productores de trigo, mientras que el porcentaje restante se lo reparten en proporción similar, los productores de soja y los de girasol.

Este mismo indicador para la campaña 04/05 fue exactamente la mitad, U\$S 90 millones. La diferencia entre ambos períodos se aprecia por el importante incremento en los precios de los granos. Si se supone que la producción y las cotizaciones regionales se mantienen, se espera que en función del aumento en los derechos de exportación que se adoptaron en noviembre del año 2007, la pérdida de ingresos para la región en la campaña 07/08 sea de U\$S 240 millones, un 33% superior a la que existió en la campaña previa y más del 160% en comparación al período 04/05.

Pérdida de ingresos por efecto de las retenciones campaña 06/07

Cultivo	Producción (miles tn)	Pérdida (U\$S / tn)	Pérdida ingresos (mill U\$S)
Trigo	1940	47	91
Girasol	513	76	39
Soja	541	87	47
Total	2994		177

Cuadro 4

Fuente: *Elaboración propia en base a datos de la SAGPyA*

Los indicadores de la ganadería vacuna regional, durante el año 2007, observaron similares variaciones que a nivel nacional, aunque con aspectos distintivos en cuanto a la negativa incidencia del factor climático, sobre todo en el primer semestre del año. A partir de datos de la primera vacunación contra la fiebre aftosa, la caída del stock bovino regional se prolonga, aunque a una tasa menor que en los años previos. El agregado para toda la zona es de 3,1 millones de cabezas.

En el año 2002, período a partir del cual comenzó a caer el número de cabezas, el total era de 3,6 millones de animales, mostrando desde ese periodo hasta la actualidad una disminución acumulada del 14%. Las categorías que más descendieron, cerca de un 30%, son las que se relacionan con la actividad de internada, mientras que las categorías vinculadas a la cría, principal actividad ganadera regional, solo descendieron marginalmente desde el 2002.

La evolución en los valores de la hacienda, dividieron al año 2007 en dos 2 fases opuestas. Un primer período hasta mitad de año aproximadamente, en donde los valores mostraron tendencia decreciente, situación que se potenció en la región producto de la sequía soportada y la consecuente liquidación de animales, escenario que determinó una pérdida en el valor del stock de capital hacienda, para los productores regionales.

En el segundo período, la tendencia decreciente se revirtió y los valores se recuperaron, aunque no en términos reales. La evolución en el nivel de precios generales, erosionó durante todo el año el poder de compra de los ganaderos de la región. En la actualidad se encuentran con un ingreso real medido a partir del valor del ternero, un 10% por debajo del que tenían en el año 2005. Por lo mencionado anteriormente y por el incremento en los costos de producción, la rentabilidad ganadera regional continúa el descenso que se inició en el año 2005, momento a partir del cual comenzaron las intervenciones en el mercado de la carne vacuna.

La faena vacuna regional creció un 8% durante el año 2007, respecto al periodo anterior. En valores absolutos la cifra pasó de 240 mil cabezas a 260 mil. Este indicador siguió el mismo comportamiento que se verificó a nivel nacional, donde la faena también creció en ese mismo porcentaje.

Perspectivas generales

Estimaciones privadas prevén una producción agrícola para la campaña 07/08 superior a las 100 millones de toneladas. Además, las exportaciones totales de granos, aceites y subproductos se estiman en 78,5 millones de toneladas, otro nuevo récord en la historia agrícola argentina.

En cuanto al valor total de las exportaciones, suponiendo que se mantengan los precios actuales, se estiman en 25.350 millones de dólares, un 35% superior a la campaña 06/07. De este total al trigo le corresponden 2.600 millones, al maíz 2.580 millones, a la soja 3.750 millones y al total de los granos 9.350 millones. Las exportaciones de aceites, en tanto, se proyectan en 8.150 millones de dólares y al aceite de soja le corresponden 6.550 millones, al girasol 1.460 millones y a otros aceites 140 millones. Las exportaciones de subproductos aportarían en 7.850 millones de dólares y, de este total, los subproductos de la soja aportarían 7.575 millones, los del girasol 235 millones, los de la molienda de trigo 30 millones y de otros granos 10 millones.

Para la región se espera un incremento en la siembra de granos gruesos para la campaña 07/08 y un mayor volumen de producción de trigo con respecto a la campaña precedente. El importante incremento en el valor de la soja y el girasol, explican esta sustitución entre la superficie destinada a cultivos de cosecha fina por cultivos de cosecha gruesa. Tendencia que se verifica desde hace varias campañas y parece haberse intensificado en las últimas dos.

A partir de la discrepancia entre el valor actual para la comercialización de trigo, y la capacidad de pago de la exportación y suponiendo que como mínimo se mantiene la producción de la campaña 06/07, se estima una pérdida de ingresos para la región cercana a los U\$S 130 millones. Esta situación es probable se mantenga en la próxima campaña, dando lugar de nuevo a una transferencia de ingresos a otros eslabones de la cadena (exportación/industria).

La implementación de subsidios en la producción de carne vacuna a corral, podría mejorar el horizonte de precios para el principal producto de la ganadería vacuna regional: el ternero. Esto se explica porque mejoraría el poder de compra de estos establecimientos y se trasladaría en parte a la demanda de terneros locales.

El escenario de precios para los productos agrícolas de la región, se encuentra en un ciclo alcista y los factores que lo explican, bajos stocks mundiales y una creciente demanda, se mantendrán en el corto plazo, según estimaciones de organismos internacionales. En base a esta situación, se espera que los márgenes de rentabilidad de la producción local se mantengan en los mismos niveles, siempre y cuando no descienda la productividad promedio, algo que en la región es de una alta probabilidad.

Conclusiones

En un contexto internacional de fuerte incremento de precios en las materias primas agrícolas, la Argentina se encuentra en una posición privilegiada, con un gran potencial para captar esta ventaja. Sus características en el aparato productivo, le permitirían consolidar un proceso de crecimiento sostenido, si pudiera capitalizar este favorable escenario.

Pero la situación interna abre un interrogante a lo mencionado anteriormente. El traslado del incremento en los precios internacionales al mercado local, dejó de ser algo propio de la Argentina y pasó a ser un fenómeno que se repite en varios países del mundo. Las distorsiones de precios que se acentúan en la economía nacional, presiona sobre los recursos fiscales necesarios para mantener la política de subsidios.

En este escenario el sector agropecuario se presenta como uno de los principales aportantes de recursos al estado. La incógnita que surge a partir de esto, tiene que ver con saber si el sector agroindustrial será el que capitalizará el incremento en los precios de los alimentos que se verifica a nivel mundial o si será el sector público el que incrementará su "voracidad" fiscal para mantener el modelo de subsidios generalizados (alimentos, servicios públicos, energía). En base a las medidas implementadas hace unos meses (incremento y generalización de los derechos de exportación), la segunda opción parece la más cercana a la realidad, donde el sector público "gana" en la puja distributiva, incrementando la presión tributaria sobre el sector productor de materias primas.

El sector agropecuario regional no se aparta del marco planteado anteriormente, por lo que ante este escenario de situación, donde las intervenciones en el sector agropecuario seguramente se mantendrán, la incertidumbre seguirá poniendo límites al crecimiento del sector.

Producciones primarias regionales

Sector apícola

- *La apicultura regional no atraviesa un buen momento, presentando una caída sustancial de rendimientos por efecto de la crisis.*
- *El factor climático ha sido un obstáculo para que el sector pueda aprovechar el buen momento que atraviesa el mercado del producto, con precios superiores a los del año anterior.*

En el período enero/octubre de 2007 se exportaron 66.306 toneladas de miel por un monto superior a 108 millones de dólares FOB. Esto representó una disminución del 24.9 % en volumen respecto de igual período del año anterior y del 15.94% en el valor. Alemania es el principal mercado de colocación en volumen de miel a granel (36.659%), secundado por Estados Unidos (26.25%).

A nivel regional, la apicultura se encuentra en una profunda crisis. 2007 cierra, según algunas estimaciones de informantes calificados del sector, con más del 30% de caída en la producción y exportación de miel.

En rigor, se están padeciendo las consecuencias de la sequía prolongada, que ha reducido sustancialmente los rendimientos de kilo de miel por colmena en las últimas dos temporadas (2005-2006 y 2006-2007). Como consecuencia de la sequía, se produjo una reducción de la flora disponible ya sea ésta espontánea, cultivada o de uso para la ganadería. En este último caso se agregó el sobrepastoreo de los campos.

Por otro lado tuvo lugar un incremento de la mortandad invernal lo que implicó pérdidas en el capital productivo de las explotaciones. Aunque una encuesta realizada en el 2002 por el CFI y otras instituciones de la región indica que la mediana de la mortandad invernal declarada por los apicultores es del 20%, existen productores que aplicando la tecnología adecuada poseen mortandad invernal entre un 5 y 10%. En un muestreo realizado antes de finalizar el período invernal, dichos productores manifestaron tener hasta un 25% de colmenas muertas, porcentaje que seguramente se incrementó al finalizar la temporada invernal.

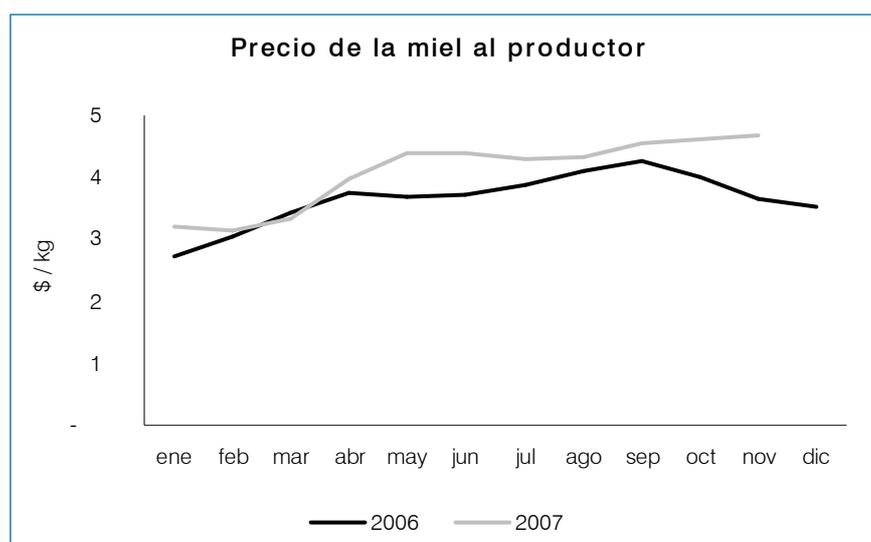
Además, las colmenas sobrevivientes debieron ser sometidas a cuidados especiales para estar en condiciones de producir miel en la siguiente temporada. La baja cosecha 2007 impidió a los productores disponer de un flujo de fondos para la adecuada preparación para la

invernada de las colmenas (reservas alimenticias, control de varroa, monitoreo de otras patologías), lo que contribuyó a incrementar la mortandad invernal, generando descapitalización y carencia de recursos para la atención diferencial que requerirán las colmenas sanas para llegar a las condiciones adecuadas para producir miel la próxima temporada (logística e insumos) Por estas razones, la próxima cosecha se presenta nuevamente adversa. Los rendimientos en la zona de riego se estiman no superiores a los 30 kilos por colmena si las condiciones climáticas acompañan. En el área de secano la situación es más difícil, ya que las colmenas tienen mucho menor desarrollo y a lo sumo podrá haber rendimientos de 25 kilos, de lo contrario por tercer año consecutivo los rindes no superaran los 15 kilos por colmena, lo que significará un agravamiento importante de la situación del sector.

Coadyuvan a la crisis el marco general de inflación y aumentos significativos en los costos productivos, lo que ha generado que varios productores se retiren de la actividad. Es difícil saber hoy cuántos productores han resistido dos temporadas con saldo entre regular y malo.

En cuanto al mercado de la miel, la perspectiva es buena. El precio no se ha formado todavía ya que la suerte de la cosecha argentina será determinante. El precio durante el año ha oscilado entre \$ 3,20 y \$4,70 por kilo de miel según la Bolsa de Cereales de Buenos Aires, y se estima que a principios de 2008 llegará a los \$5 al productor.

Si la cosecha argentina confirma su fracaso el precio puede subir aún más, de lo contrario podría descender levemente, aunque esto no parece muy probable porque además de malas perspectivas para la próxima zafra, el stock es muy bajo tanto en los galpones de los apicultores como en los exportadores.



Horticultura

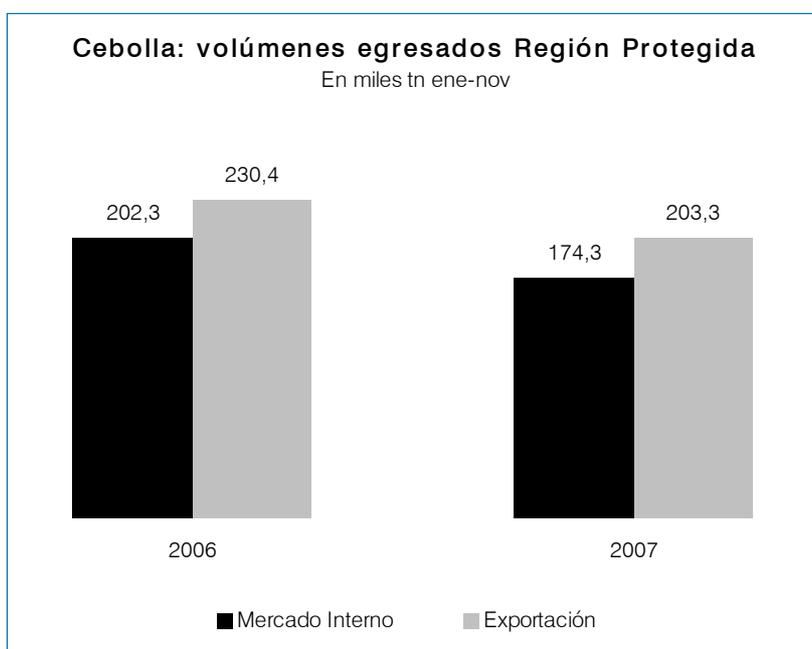
- *El sur de Buenos Aires produjo poco menos de 400 mil toneladas, la mitad de la cuales se canalizaron al mercado externo.*
- *Con respecto al año anterior, se observa una disminución en el volumen comercializado.*

Dentro de la variada gama de actividades agropecuarias que se desarrollan en el sudoeste bonaerense, el cultivo de cebolla se destaca como la actividad hortícola más importante, y aunque generalmente no alcanza a ocupar el 10% de la superficie regada, su influencia en la

economía regional es evidente. Las tareas vinculadas con su cultivo, como el trasplante, desmalezado, cosecha y descolado insumen grandes cantidades de mano de obra, a lo que se debe sumar la que trabaja en los 70 galpones de empaque de la zona.

La Región Protegida Patagónica es la mayor productora y exportadora de cebolla del país, siendo los partidos bonaerenses de Villarino y Patagones los que contribuyen en mayor proporción.

Entre enero y noviembre de 2007 egresaron de la Región Protegida casi 380 mil toneladas, superando las 200 mil toneladas con destino a exportación, y el resto al mercado interno. En comparación con el año anterior, las estadísticas se encuentran levemente por debajo (11% aproximadamente).



Como sucede habitualmente, el principal mercado fue Brasil, recibiendo el 77% de los egresos de la zona (más de 150 mil toneladas), seguido de la Unión Europea con alrededor de 40 mil toneladas. Otros destinos menores son Chile y Estados Unidos, con 3.500 toneladas en conjunto.

Los egresos al mercado interno se concentran casi exclusivamente hacia la región pampeana, específicamente a la provincia de Buenos Aires (62%). En segundo término, por regiones, se ubica el Noreste argentino.

Respecto al tipo de producción, casi la totalidad de la misma se encuadra dentro del sistema convencional. Solamente 8 mil toneladas se reparten entre los tipos de producciones integrada, orgánica y Euro Gap, que son las que mayores precios presentan y son demandadas casi exclusivamente por países de la Unión Europea.

Desde 1999 se encuentra vigente el Programa de Certificación de Cebolla en Origen para Exportación, que ha respondido durante estos años a demandas puntuales del sector, entre las cuales cabe destacar el trabajo realizado tanto en materia de certificación de calidad e inocuidad como en la provisión de información de interés para la comercialización de cebolla.

El programa ha realizado diversas tareas, desde charlas y capacitaciones hasta la puesta en marcha, junto a productores, empaques e instituciones, de dos importantes proyectos tendientes a implementar y certificar Buenas Prácticas Agrícolas y de Manufactura (BPA y BPM).

Cunicultura

- *El dato destacado del año es la inauguración de un frigorífico en la región.*
- *La habilitación del frigorífico abre la expectativa de un mayor desarrollo de la actividad en la zona.*

La cunicultura en la provincia de Buenos Aires se ha expandido notablemente en los últimos años, observándose un aumento de las exportaciones y del número de productores. Sin embargo, en un informe oficial se señala que esta expansión "revela sus propias debilidades al tratarse de un proceso sin sustento, promocionado por los altos precios del conejo para la exportación y a través de la difusión de tecnologías de producción de los proveedores de insumos". Agrega como puntos críticos, además, la "falta de articulación entre los actores de la cadena, la información imprecisa e incompleta respecto del mercado externo y la gran informalidad del mercado interno".

La actividad en el sudoeste de la provincia no escapa a este escenario. Sin embargo, es importante destacar que en 2007 se inauguró en Jacinto Aráuz –provincia de La Pampa– un frigorífico cunícola exportador. El moderno frigorífico de conejos se construyó con financiamiento del Estado provincial, en el marco del plan de desarrollo del Complejo Agroalimentario Pampeano, trazado por el ministerio de la Producción. La inversión fue de 3,5 millones de pesos, de los cuales, 1,6 millones financió el Estado provincial.

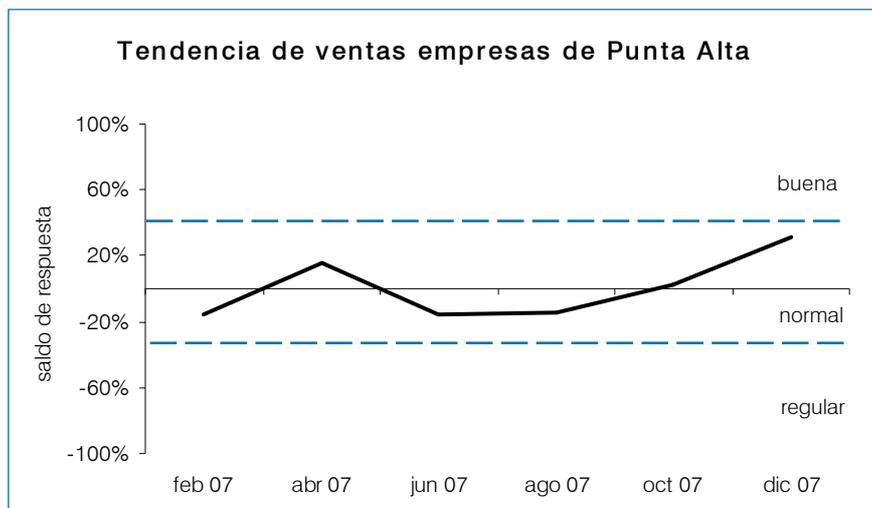
El frigorífico estará habilitado para efectuar la faena, trozado, envasado y congelado de cortes de carne de conejo para su posterior comercialización. Para tal fin se encuentra en trámite la habilitación del SENASA y la Unión Europea. Tendrá una capacidad de faena de 400 animales por hora. La zona de influencia no se reduce a La Pampa, sino que podrá canalizar la producción de la cuenca cunícola del sudoeste bonaerense, Neuquén y Río Negro.

Evolución de la situación económica en Punta Alta

- *Los resultados de esta sección surgen a partir de los estudios realizados en el marco del convenio firmado entre el CREEBBA y la UCIAPA, tendiente a analizar la coyuntura económica de la ciudad de Punta Alta.*

La evolución de las empresas puntaltenses es relevada bimestralmente por el CREEBBA a través de la Encuesta de Coyuntura. La misma se realiza a una considerable muestra de firmas de la ciudad, con predominio del sector comercial, y complementada por un grupo de empresas de la industria y servicios. Se presentan a continuación los resultados más importantes por bimestre.

El ritmo de la actividad económica en la ciudad disminuyó en los meses de verano, a raíz de la escasa permanencia de habitantes en la ciudad y su traslado hacia los centros turísticos. Cabe



remarcar que la caída estacional de enero y febrero de 2007 fue levemente más pronunciada que la ocurrida en enero y febrero de 2006. Esto refleja algún grado de deterioro en la situación de las empresas de un año a otro.

En los meses de marzo y abril, las empresas de Punta Alta presentaron una situación normal. Respecto al año anterior, la situación mejoró en términos de facturación, por efecto del incremento general de los precios, pero se advierte preocupación sobre la evolución de los márgenes de ganancia debido al importante crecimiento de los costos. Las ventas subieron dentro de los parámetros esperados, teniendo en cuenta que en estos meses incide el comienzo de la actividad escolar. Debe destacarse que de ambos meses, marzo fue mucho mejor que abril, porque en la primera quincena de abril, las ventas se frenaron de forma abrupta, hecho que se debió al feriado y semana santa.

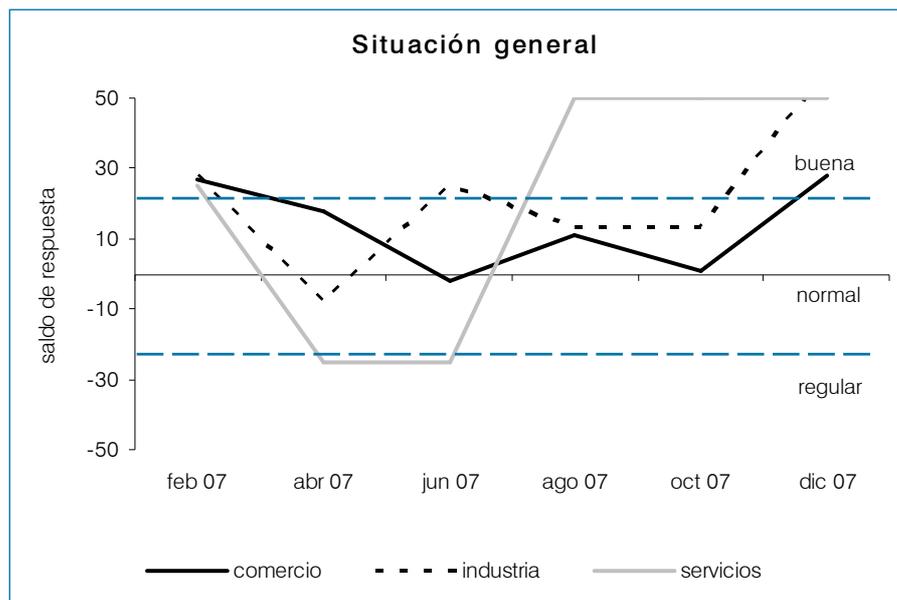
En el bimestre mayo-junio, se evidencia un leve retroceso con respecto al bimestre anterior. El nivel de ventas bajó significativamente a niveles preocupantes en cantidad de unidades vendidas, y por lo tanto, en la rentabilidad.

En los meses de julio y agosto la economía tuvo un desempeño similar al del resto del país. Los retrasos en las entregas de mercaderías, el constante incremento del nivel general de precios y los niveles de rentabilidad cada vez más bajos caracterizaron a los comercios argentinos en ese entonces. El indicador de situación general se mantuvo estable. Las ventas siguieron con su tendencia negativa, debido a que los consumidores disminuyeron su ritmo de demanda y además se notó una mayor competencia en precios desde Bahía Blanca, particularmente en los rubros de Alimento y Bebidas así como de Vestimenta.

El bimestre septiembre -octubre no se distinguió demasiado de los anteriores. Entre los aspectos positivos, se pueden destacar que las ventas, revirtieron su tendencia negativa y mejoraron al punto que su indicador se mostró positivo este bimestre. La razón de este cambio fue la repetición de fechas conmemorativas durante septiembre tales como el día de la primavera, del maestro, del profesor; seguidas a partir de octubre, por el día de la madre

Los meses de noviembre y diciembre presentaron un repunte notorio en los indicadores que miden la actividad económica de la ciudad. Aún con el continuo incremento del nivel general de precios y en consecuencia los cada vez mayores costos, según los datos relevados, se retomaron los niveles del mes de abril. La situación general de las empresas presentó importantes mejoras asociadas a la mayor actividad comercial que caracteriza el tiempo cercano a las fiestas de fin de año. Las ventas presentaron una tendencia positiva, convirtiéndose en el

factor principal que impulsa estos avances de los indicadores. En el mes de diciembre, mes de navidad, y fiestas de fin de año, los empresarios vieron incrementada su demanda; a lo que se sumó el mayor poder adquisitivo de los consumidores debido al cobro de aguinaldos del público en general y en particular de los empleados de la Base Puerto Belgrano.



Balance y perspectivas de los empresarios

A continuación se presentan los resultados salientes de la encuesta sobre balance y perspectivas de las empresas de Punta Alta.

Parte I: Balance anual

- Facturación:** El monto de facturación creció entre un 15% y un 30% para poco más del 42% de los encuestados y más de un 30% anual para un 30%. Teniendo en cuenta la inflación estimada del 16%, el resultado revela un importante crecimiento del monto de ventas en términos reales. Este dato se puede constatar al evaluar el volumen de ventas. El 50% de las empresas revelaron que sus ventas medidas en unidades físicas, presentaron incrementos por encima del 10% anual.
- Márgenes de rentabilidad:** Así como el aumento en la facturación se explica por el efecto de la inflación, los costos también se han incrementado por la misma causa, y así, aún con una mayor volumen de unidades vendidas a un precio más elevado, el 50% de los empresarios ha sufrido una disminución moderada en los márgenes de rentabilidad.
- Inversiones:** Casi la mitad de las empresas consultadas manifestaron haber realizado alguna inversión durante el año, de los cuales dos tercios no superaron los 150 mil pesos. Entre los principales motivos cabe destacar la ampliación de instalaciones y el desarrollo de programas de capacitación.
- Evaluación de la política económica:** En este caso, prevalecen opiniones negativas, apenas un 41% se muestra conforme con la política económica del gobierno. El resto creen que es regular o mala.

Parte II: Perspectivas

- **Planes de inversión:** De acuerdo a las respuestas obtenidas, el 63% de los empresarios tiene proyectado invertir en 2008. En general, se trata de gastos no superiores a los \$150 mil. El principal motivo para la realización de estos nuevos proyectos sería nuevamente la ampliación de instalaciones, acompañado de la adquisición de equipos para mejorar el nivel tecnológico y ampliar la capacidad de producción.
- **Plantel de personal:** Una considerable proporción de la muestra manifestó que no variarán su plantel de personal, ya que eso implica elevados costos y no están dispuestos a afrontarlos por el momento.
- **Márgenes de rentabilidad:** Casi la mitad de los empresarios cree que los márgenes de rentabilidad se mantendrán durante el próximo año. La otra mitad se reparte en un 21% que teme una disminución moderada y un 31% que espera un leve aumento. De acuerdo a las expectativas trazadas por los empresarios consultados, esta situación se daría en el contexto de una inflación superior al 15% como mínimo. La mayoría cree que la tasa de inflación mantendrá su tendencia ascendente, ubicándose en niveles superiores al 20% anual.
- **Amenazas:** Las principales preocupaciones para el próximo año consisten en nuevos aumentos de la presión impositiva, el mayor costo cobrado por los proveedores y una posible retracción de la demanda. En un orden inmediatamente inferior aparece el ajuste salarial. Es interesante advertir que la inseguridad fue un punto mencionado por la mayoría de los empresarios consultados como un problema irresuelto. Los problemas generados por los cortes de energía y las restricciones de acceso al financiamiento quedaron relegadas a un segundo plano. ■



PUERTO DE BAHIA BLANCA

AV. DR. MARIO M. GUIDO S/N - (8103) INGENIERO WHITE - BAHIA BLANCA - ARGENTINA
TEL/FAX: (0291) 457-3213 / 457-3215 / 457-3246 / 457-3247 - e-mail: cgpbb@bblanca.com.ar



CAMARA DE COMERCIO DEL SUR

Av. Colón 2 Bahía Blanca - Tel: (0291) 459-6100

CENTRO REGIONAL DE ESTUDIOS ECONOMICOS BAHIA BLANCA-ARGENTINA



IAE DIGITAL

En la web, síntesis de los estudios especiales, informes de coyuntura y series estadísticas publicados bimestralmente en Indicadores de Actividad Económica.



REPORTES IPC Y EMI

Seguimiento del costo de vida y de la producción industrial en Bahía Blanca, a través de los indicadores Índice de Precios al Consumidor, Costo de la Canasta Familiar y Estimador Mensual Industrial, presentados en informes de difusión mensual.



BANCO DE DATOS

Modernos sistema de registro, almacenamiento, rastreo y recuperación de datos útiles para el análisis económico. Diseño de bases. Series estadísticas completas a disposición del público.



CREEBBA ON LINE

Servicio gratuito de información vía e-mail: una forma fácil de acceder a las novedades sobre trabajos de investigación, actualizaciones del website, publicaciones y eventos de interés.



INFORMES DE COYUNTURA

Monitoreo permanente de la industria, el comercio, el sector servicios y el mercado inmobiliario y de la construcción en Bahía Blanca, presentado en boletines de difusión periódica.



SOPORTE INFORMATICO

Desarrollo de softwares de asistencia específicos para el óptimo manejo de información y el cálculo de indicadores de actividad.



ASESORAMIENTO PROFESIONAL

Agil servicio de orientación y suministro de material específico al público interesado. Atención de dudas y consultas en forma personal o vía correo electrónico.



ACTUALIDAD EN SINTESIS

Servicio de noticias vía e-mail, sobre temas económicos de interés local.



JORNADAS DE DIFUSION

Ciclos de conferencias, encuentros, seminarios y cursos de actualización sobre temas económicos y trabajos de investigación desarrollados por el Centro.



Una gama de
servicios
permanente
para la mejor
comprensión de
la economía de
Bahía Blanca y su
región

Acérquese al CREEBBA,
Alvarado 280 (8000) Bahía Blanca
Telefax: (0291) 455-1870 líneas rot.
e-mail: info@creebba.org.ar
website: www.creebba.org.ar

Análisis de coyuntura

Índice de Precios al Consumidor

El año finalizó con un incremento relativamente moderado del índice de precios al consumidor, teniendo en cuenta la presencia de factores estacionales propios de esta época y ajustes puntuales que contribuyeron a la tasa inflacionaria del período. Concretamente, las variaciones generales de noviembre y diciembre fueron del 0,6% y 0,9%, morigeradas por las bajas producidas en ambos períodos en alimentos y bebidas que, aunque leves, tuvieron un peso destacado por ocurrir en el capítulo con mayor ponderación del índice.

La inflación acumulada en 2007 alcanzó casi el 16% en la ciudad de Bahía Blanca, sustancialmente por encima de la cifra oficial a nivel país, estimada en alrededor de 9%.

Aunque la nueva ley nacional de presupuesto asume para 2008 una inflación que no irá más allá del 8%, parece más razonable un escenario que tome como piso la inflación de este año, del 16% si se tiene como referencia el caso local. Si bien restan precisiones sobre el ajuste de tarifas,

los acuerdos de precios y las negociaciones salariales, entre otros puntos, es claro que se trata de subas ineludibles que impulsarán la tasa inflacionaria, más allá de la presión de la demanda que se mantiene con tendencia firme en un contexto en el que continúa el atractivo de las facilidades crediticias.

En diciembre y como era esperable, el capítulo con mayor variación fue "Esparcimiento", que tuvo un alza del 4,9% con respecto a noviembre. En virtud de la vigencia de tarifas de temporada alta es que el rubro turismo registró un incremento del 7%. Concretamente, los servicios de hotelería y excursiones avanzaron un 10,2%, en tanto que el transporte lo hizo en 3,5%. Asimismo, los servicios de esparcimiento -cines, teatros, clubes, espectáculos- tuvieron una actualización del 4%, también acorde a la época estival. Finalmente los juguetes y rodados, impulsados por las mayores ventas por Navidad y Reyes, exhibieron un aumento del 3% en promedio.

"Salud" se ubicó en segundo término, como resultado de la aplicación de los ya anticipados ajustes en las cuotas de los servicios de medicina prepaga. Los incrementos tuvieron una incidencia de

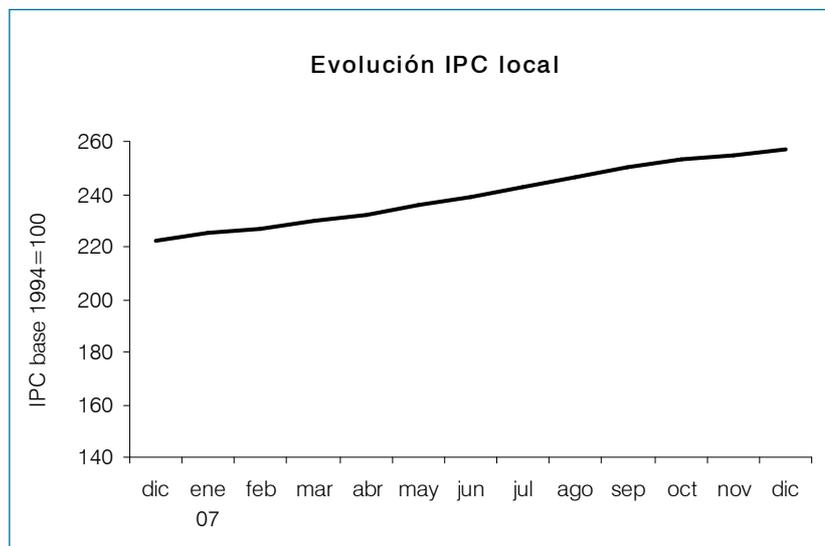
alrededor del 20% en el índice de precios, a lo que se sumaron ajustes en los valores de las consultas médicas y odontológicas del orden del 5%. Por otra parte, los medicamentos se incrementaron en un 1,7% y los elementos de primeros auxilios lo hicieron en un 0,6%.

"Bienes y servicios varios" concluyó con una suba del 2,1%, fundamentada en los aumentos registrados en productos de tocador (3,6%), artículos descartables (2,5%), cigarrillos (1,3%) y servicios para el cuidado personal. Aunque este capítulo ha sostenido una tendencia marcadamente alcista durante 2007, su peso relativo en la estructura del índice es menor y por lo tanto también lo es su incidencia en el costo de vida.

"Transporte y Comunicaciones" fue otro de los capítulos destacados durante diciembre, con un incremento general del 1,2%. El mayor aporte provino de los combustibles, que subieron un 3,6% en virtud de los ajustes en todas sus variedades. En menor medida influyeron las cubiertas y repuestos, con un alza del 0,8% y los servicios de estacionamiento y seguros, con una variación del 0,4%. Todo esto en conjunto hizo que el rubro mantenimiento de vehículos avanzara un 1,7% en el mes. Adicionalmente, los automóviles sufrieron un aumento del 0,75%, completando las variaciones del capítulo. Las comunicaciones, por su parte, permanecieron sin modificaciones.

"Equipamiento del hogar" avanzó casi un 1%, a partir de las subas verificadas en: artículos de ferretería (3,7%), menaje (3%), accesorios de decoración (1,4%), artefactos domésticos (0,7%), productos de limpieza (0,6%) y muebles (0,3%).

"Indumentaria" finalizó diciembre con un ajuste remanente del 0,8%, originado en las subas producidas en telas (3,5%) y ropa interior (3,4%). Aunque en algunos rubros hubo bajas, como en artículos de marroquinería (-0,8%) y ropa exterior (-0,5%), las mismas no resultaron suficientes para contrarrestar los incrementos constatados en el resto de las categorías.



“Educación” varió un 0,5%, como consecuencia del aumento del 1,5% registrado en útiles escolares. En el último mes del año no se informaron ajustes en los servicios educativos formales y complementarios, aunque se aguarda que una vez iniciado el próximo ciclo lectivo se produzcan actualizaciones en los valores de las cuotas acordadas a la inflación general y a la recomposición aplicada a los salarios docentes.

“Vivienda” contribuyó a la inflación mensual con un alza del 0,4%. En esta oportunidad los alquileres se mantuvieron sin cambios, siendo los rubros que variaron el gas envasado (2,4%) y los materiales de construcción (0,4%).

“Alimentos y Bebidas” fue el capítulo destacado del mes, al caer por segunda vez consecutiva -en esta oportunidad un 0,7%- tras incrementarse alrededor de 40% en el último año. Al igual que lo ocurrido en noviembre fueron las verduras frescas las

que impulsaron la baja del índice, en el marco del proceso de normalización de precios de las mismas, tras la fuerte escalada registrada en los meses previos a raíz de la merma de cosechas por adversidades climáticas. En efecto, las verduras retrocedieron en el mes un 15,3%, contrarrestando muchos importantes aumentos producidos y dejando al índice del capítulo con un leve saldo negativo. Los mencionados aumentos, por su parte, tuvieron lugar en bebidas sin alcohol (9,9%), carnes (4%), frutas (3,8%), condimentos (2,4%), alimentos preparados (2%), bebidas alcohólicas (1,9%), azúcar, dulces y cacao (1,2%), cereales y derivados (1,1%), aceites y grasas (0,9%) y lácteos (0,9%).

Costo de vida

La canasta de alimentos de referencia para cinco personas alcanzó los 1.058,6 pesos, lo que implica una merma del 2,5% con respecto a noviembre, como resultado de

la comentada baja en verduras frescas. En tanto, el listado de alimentos básicos se ubicó en los 85,5 pesos, 0,3% menos que el mes previo.

Comercio, industria y servicios

La evolución de la actividad económica en los meses de noviembre y diciembre mostró un repunte en la situación general de las empresas bahienses. Esto es normal, en particular, en el último mes del año, producto de las compras navideñas y fiestas de fin de año.

La mejora ha sido generalizada en todos los sectores, pero se notó más en el sector comercial, donde las ventas se incrementaron más de un 10% sobre el nivel de la misma época del año anterior. Según los consultados, al menos el 50% de las compras se realizan con tarjeta de crédito, siempre buscando planes con cuotas sin interés. Por su parte, los empresarios han restringido las cuentas corrientes a clientes.

Los principales productos que atraen la atención de los consumidores son los bienes durables, como los electrodomésticos. De acuerdo con el INDEC, las ventas de electrodomésticos y artículos para el hogar (especialmente acondicionadores de aire) se incrementaron respecto de igual período del año anterior, convirtiendo al consumo en la variable principal del crecimiento del PBI. En el orden local, como ejemplo de ello, desde la Corporación del Comercio, la Industria y Servicios, informaron que en 2007 se vendieron más de 3 mil equipos de aire acondicionado, justamente a raíz de los bajos precios por la fuerte competencia entre firmas y las posibilidades de financiación que otorgan los vendedores.

Este boom del consumo de artículos eléctricos, está haciendo crecer exponencialmente el consumo de energía.

Evolución precios de alimentos básicos

precios correspondientes a la última semana de cada mes

	nov 07	dic 07	var
Pan (1 kg)	\$ 3,77	\$ 3,77	0,0%
Arroz (1kg)	\$ 4,26	\$ 3,97	-6,7%
Harina común de trigo (1 kg)	\$ 1,60	\$ 1,52	-4,9%
Harina de maíz (1 kg)	\$ 1,95	\$ 1,88	-3,6%
Fideos secos (500 gr)	\$ 2,52	\$ 2,39	-5,3%
Carne vacuna (1 kg)	\$ 9,95	\$ 9,69	-2,7%
Pollo (1kg)	\$ 5,93	\$ 5,93	-0,1%
Papa (1kg)	\$ 3,79	\$ 3,69	-2,6%
Tomate (1 kg)	\$ 3,52	\$ 4,38	24,6%
Manzana (1 kg.)	\$ 3,87	\$ 3,82	-1,3%
Naranja (1 kg)	\$ 1,59	\$ 1,77	11,4%
Leche fresca (1 litro)	\$ 1,73	\$ 1,68	-2,5%
Leche en polvo (800 gr)	\$ 14,81	\$ 14,86	0,3%
Aceite de maíz (1 litro)	\$ 6,19	\$ 5,91	-4,4%
Manteca (200 gr)	\$ 3,03	\$ 3,00	-0,9%
Azúcar (1 kg)	\$ 1,54	\$ 1,53	-0,7%
Café (500 gr)	\$ 7,93	\$ 8,25	4,0%
Yerba (500 gr)	\$ 3,10	\$ 3,08	-0,7%
Té (50 saquitos)	\$ 2,71	\$ 2,49	-8,0%
Agua mineral (1.5 litros)	\$ 1,96	\$ 1,89	-3,7%
COSTO TOTAL ARTICULOS	\$ 85,72	\$ 85,48	-0,3%

SITUACION GENERAL	Buena 38%	Normal 59%	Mala 3%
TENDENCIA DE VENTAS¹	Mejor 25%	Igual 68%	Peor 7%
SITUACION GENERAL²	Mejor 24%	Igual 72%	Peor 4%
EXPECTATIVAS SECTORIALES	Alentadoras Mejor	Normales Igual	Desalent. Peor
EXPECTATIVAS GENERALES	Alentadoras Mejor	Normales Igual	Desalent. Peor
PLANTEL DE PERSONAL¹	Mayor 19%	Igual 75%	Menor 6%

¹ En relación a sep-oct - ² Con respecto a igual bimestre 2006

Se calcula que el comportamiento de la demanda genera actualmente consumo adicional del 30%, lo que incrementa los riesgos de cortes en el microcentro bahiense, un área con redes muy antiguas, pensadas para una demanda muy inferior a la actual.

Comparado con el mismo período del año anterior, se ha incrementado el porcentaje de empresas que dice encontrarse mejor que hace un año atrás. Sin embargo, muchos coinciden en que el ritmo creciente de inflación y la elevada presión impositiva, resultan un grave problema a la hora de calcular los márgenes de rentabilidad.

Al respecto, un informe anual del Banco Mundial, publicado recientemente por el diario "La Nación" indica que la Argentina tiene la séptima mayor carga impositiva del mundo para las empresas ya que aplica una carga tributaria equivalente al 112,9% de las utilidades de una empresa. Con esto, entre 178 países analizados nuestro país se ubica en el puesto 172. El informe también precisa cómo está compuesto el 112,9% al que asciende la carga fiscal en relación con los márgenes comerciales de las empresas. El 53% corresponde al impuesto sobre los ingresos brutos (medido en la ciudad de Buenos Aires); el 25,9%

proviene de la seguridad social; el 17,6%, del impuesto al cheque; el 6%, del impuesto a las ganancias; el 3,4%, del seguro a los riesgos del trabajo y el resto, con base en otros impuestos.

Los planteles de personal fijo no han variado, algunos comercios tomaron personal temporalmente por el mes de diciembre.

A nivel de rubros, la mejora en el sector comercial fue informada con mayor intensidad en Alimentos y Bebidas, Indumentaria, Farmacias y Repuestos de automotores (por las reparaciones previas a las vacaciones). En el sector industrial se destacaron Imprentas, Alimentos y bebidas, Construcción y Frigoríficos. En referencia a Servicios, lo más acentuado fue el aumento en el nivel de actividad en Esparcimiento, con los restaurantes como factor preponderante como consecuencia de las despedidas del año, Servicios Informáticos, y Seguros, por el aumento de demanda de pólizas previo al período vacacional.

Para enero y febrero, se prevé que el nivel de actividad económica en la ciudad baje notablemente según muestran las expectativas sectoriales. Por el contrario, las expectativas generales se muestran

levemente positivas lo cuál refleja un cierto optimismo de los empresarios respecto de la situación del país.

En resumen, los resultados del bimestre arrojan una mejora de la situación general que debe adjudicarse a motivos estacionales y que no debe tomarse como un avance en las ganancias de las empresas ni debe generar expectativas de mejoras sustanciales en el mediano plazo.

Comentarios sectoriales

Indumentaria. La situación de los meses de noviembre y diciembre ha mejorado con respecto a septiembre y octubre por una cuestión de estacionalidad, ya que en estos meses se vende a pleno la colección de verano y prendas para fiestas de fin de año y egresados. De todos modos no fue lo que se esperaba, estuvo igual o peor que en el mismo período del año anterior. Esto se atribuye a varias razones: Por un lado, la región del sudoeste de la provincia de Buenos Aires esta directamente influenciada por la producción agropecuaria de la zona, que debido a la sequía sufrida en los meses de invierno y a la helada del mes de noviembre se ha visto perjudicada y eso influye en el bolsillo de los productores y en consecuencia en su demanda. Por otro lado, desde hace un tiempo los comerciantes vienen comentando que más del 50% de sus ventas son abonadas con tarjeta de crédito. Esto significa que los consumidores diluyen sus pagos a largo plazo y eso va acotando los márgenes de gasto de tarjetas con lo cual en muchos casos, han cubierto el cupo de pagos, y no pueden seguir realizando compras financiadas. Esta tendencia de las ventas no ha servido para ampliar los márgenes de rentabilidad, por el contrario, en muchos casos se ha visto disminuido a causa del aumento permanente de costos de fletes y de mercaderías, la constante y elevada presión impositiva y la cada vez más creciente competencia. En este último de los casos, cabe destacar que el rubro de indumentaria presenta mucha competencia desleal, con muchos comerciantes que venden en "negro", con

mucha gente que compra ropa en mercados clandestinos de Buenos Aires y la vende en sus casas directamente y con mucha imitación de la prenda de marca. En síntesis, la facturación aumentó, pero no así el volumen de unidades vendidas, por lo tanto, los márgenes se han mantenido iguales en valores reales a los del año anterior.

Lácteos. Debido a los problemas de disminución de márgenes de rentabilidad de los tamberos, ha disminuido en forma notable la oferta de leche en los últimos dos años. A eso se suma los recientes problemas entre el gobierno y el sector. En consecuencia, ya hay tambos que se pasaron a otras actividades alternativas y por eso mandan a Liniers las vacas lecheras para faena. La actividad ya presenta un impacto grave. Por lo tanto, se prevé que habrá desabastecimiento lo que empujará los precios al alza, pese al intento del gobierno por disminuirlos.

Construcción. Aunque se nota que la actividad se frenó con respecto a meses anteriores, igualmente sigue siendo mejor que el año pasado para esta época. Las empresas que trabajan con el polo, en cambio, han subido su nivel de demanda porque gastan a fin de año todos los excedentes de recursos presupuestados y no gastados a lo largo del año.

Imprenta. Se encuentran en este momento con un elevado nivel de demanda, lo cual es estacional. Con respecto a los costos, siguen siendo considerables, continúan dándose aumentos leves de las materias primas, y se quejan de que hay demasiada carga impositiva, excesivas contribuciones y aportes. Este sector se caracteriza por ser muy competitivo y no siempre de forma legal. Según los encuestados, hay muchos competidores que trabajan en casas de familia, sin habilitación, y por lo tanto, sin tener que pagar impuestos.

Esparcimiento. El progreso en este sector es estacional, de todos modos hay un 10% más de demanda. Con lo cuál se encuentran mejor que el año pasado.

Coyuntura de Punta Alta

El bimestre noviembre -diciembre presenta un repunte notorio en los indicadores que miden la actividad económica de la ciudad. Aún con el continuo incremento del nivel general de precios y en consecuencia los cada vez mayores costos, según los datos relevados, se han retomado los elevados niveles del mes de abril.

El indicador de situación general de las empresas ha mejorado y se encuentra ahora en la categoría "buena". Este cambio de tendencia se debe a la marcada estacionalidad que caracteriza al sector comercial. Comparado con el mismo período del año anterior, ha aumentado el porcentaje de empresas que dice encontrarse mejor que hace un año, lo cual refleja una mejora para las empresas.

Las ventas han cambiando su tendencia y han aumentado notoriamente convirtiéndose en el factor principal que impulsa estos avances de los indicadores. En el mes de diciembre, por los festejos de navidad y fiestas de fin de año, los empresarios vieron incrementada su demanda. A ello se sumó el mayor poder adquisitivo de los consumidores debido al cobro de aguinaldos del público en general y en particular de los empleados de la Base Puerto Belgrano. Por eso, apenas un 7% de los encuestados dijo haber vendido menos que el mes pasado, y un 28% declara haber aumentado su nivel de ventas. Los rubros que más se destacaron en esta tendencia alcista son: Alimentos y bebidas, automóviles, indumentaria y artículos para el hogar. En el caso de los autos 0 km., las ventas aumentaron un 30% en diciembre.

En cuanto a las expectativas de los empresarios, el saldo de respuesta es normal, como el bimestre anterior. Esto indica que a pesar de esta buena performance, persiste la cautela. Los comerciantes saben que el repunte en la economía de la ciudad es normal para esta época del año, apuntalado por las medidas dispuestas por el gobierno, pero ambas

cuestiones tienen un efecto transitorio.

Es de destacar que a diferencia de las expectativas sectoriales, las expectativas generales sí muestran un aumento con respecto a bimestres anteriores. Esto se debe a que entre abril y octubre se generó un clima de incertidumbre pre electoral que cambió una vez definido el gobierno.

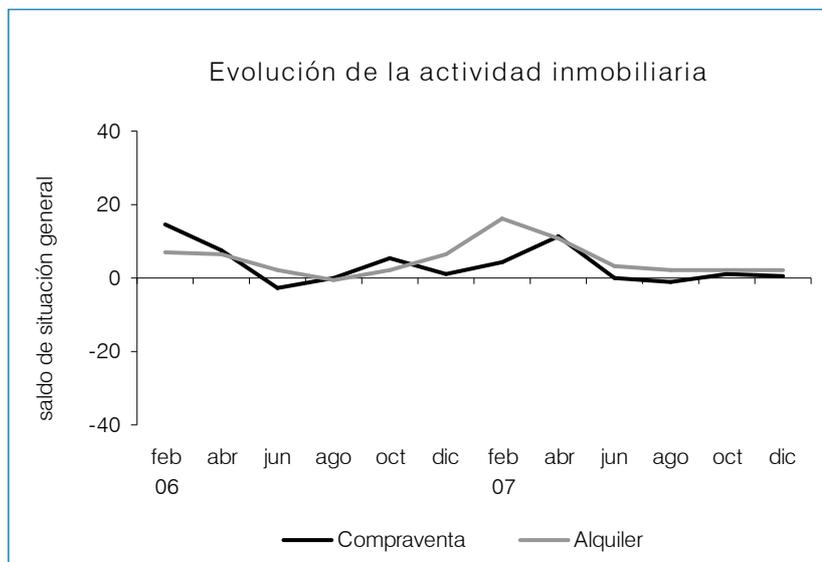
Mercado inmobiliario

En el último bimestre del año, la actividad de la plaza inmobiliaria bahiense se presentó normal, evidenciando un cuadro de estabilidad con respecto al período anterior. Tanto el segmento de compraventa como el de alquiler concluyeron con un saldo de demanda normal, replicándose prácticamente el volumen de operaciones registrado durante septiembre y octubre.

Hay que destacar que el sector se vio significativamente afectado en el período a raíz del extenso paro llevado adelante por los empleados del Registro de la Propiedad bonaerense, lo que motivó postergación de trámites, suspensión de escrituraciones y caída de operaciones inmobiliarias cerradas informalmente. Con esto se deduce que la performance sectorial habría sido superior en ausencia de tal inconveniente.

Las perspectivas para el mercado inmobiliario local en los próximos meses están ligadas a las expectativas sobre la plaza inmobiliaria a nivel país y a la marcha de la economía en general. Al respecto, los agentes inmobiliarios consultados coinciden en un 62% en que la situación se mantendrá igual a grandes rasgos. En tanto, un 23% considera que el cuadro general empeorará, mientras que el 15% supone que se producirá alguna mejora.

El análisis detallado para el mercado de compraventa muestra una relativa estabilidad en todos los rubros que conforman el sector. En efecto, todas las



categorías concluyeron con situación normal, al igual que en el bimestre pasado. Pese a esto, los pisos y departamentos amplios exhibieron un nivel algo superior de operaciones, en tanto que los terrenos registraron una pequeña merma. El resto de los rubros -casas, departamentos chicos, locales, cocheras y depósitos- no presentaron modificaciones.

Con respecto a noviembre-diciembre del año pasado, la mayoría de los rubros presenta un nivel de compraventa similar. En el caso de los chalets y casas y pisos y departamentos de tres y más dormitorios, se observa una caída en el volumen de operaciones. Las cotizaciones inmobiliarias, por su parte, continúan evidenciando una tendencia alcista en todas las categorías de bienes raíces.

Las expectativas sobre el desenvolvimiento del segmento de compraventa indican cierto grado de incertidumbre a juzgar por la dispersión de impresiones recogidas entre los agentes del sector. En efecto, el 58% de los consultados espera una situación similar, el 25% aguarda una performance mejor y el 17% restante considera que las condiciones para este segmento inmobiliario serán peores.

El mercado locativo también se caracterizó por la estabilidad en la cantidad de contratos celebrados. Lo más destacado del período fue el retroceso verificado por

los departamentos de un dormitorio y funcionales, que cambiaron su tendencia de demanda de buena a normal. El otro caso saliente fue el de pisos y departamentos de tres y más dormitorios, que aumentaron su volumen de locaciones, pese a permanecer en una situación general normal. El resto de las categorías continuaron con un ritmo de actividad normal, como ya lo habían manifestado en el bimestre pasado.

En relación a noviembre-diciembre de 2006, se advierte un nivel similar de contratos celebrados en todos los rubros, excepto en departamentos de un dormitorio y funcionales, que superaron la marca del año pasado. En cuanto a los valores de alquiler, se constatan subas en todas las categorías inmobiliarias.

Se percibe algo más de optimismo en lo que respecta a perspectivas para el mercado de alquileres frente a lo que se espera para la compraventa. En efecto, el 67% de los agentes piensa que las condiciones básicas se mantendrán, mientras que un 25% espera mejoras y sólo el 8% expresa opiniones negativas con respecto a la marcha del segmento en los próximos meses. ■



Asociación Industrial Química
Bahía Blanca

Compañía Mega • Dow Argentina • Profertil • Solvay Indupa

**Respaldando las investigaciones
sobre la economía regional**